

EL PROGRESO EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE PANORAMA DE GÉNERO 2023



Página dejada en blanco intencionalmente

Agradecimientos

Dirección del informe: Ginette Azcona (ONU Mujeres) y Yongyi Min (División de Estadística, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas)

Autores: Ginette Azcona, Antra Bhatt, Guillem Fortuny Fillo, Yongyi Min, Heather Page y Sokunpanha You

Asistencia de investigación: Jonathan Juárez, Asha Meagher, Yashwini Selvaraj, Anita Zaldívar

Producción, comunicación y difusión: Inés Esteban González, Kiri Jo Ginnerup, Anu Hautalampi, Janine Kandel, Talita Mattos, Andere Nieva, Helen Rosengren y Judith Varona Zamora

Revisión y contribuciones: Janette Amer (ONU Mujeres), Saniya Ansar (BM), Heather Adair Rohani (OMS), Nour Barnat (UNCTAD), Ionica Berevoescu (ONU Mujeres), Kyle Bergquist (OMPI), Sophie Browne (ONU Mujeres), Paloma Carrillo (OIT), Alina Cherkas (OMS), Chiao-Ling Chien (ONU Mujeres), Jenny Cresswell (OMS), Mariana Duarte Mutzenberg (UIP), Ramya Emandi (ONU Mujeres), Jessamyn Encarnación (ONU Mujeres), Dani Ghafari (PNUMA), Katherine Gifford (ONU Mujeres), Sophie Gumy (OMS), Taylor Hanna (Pardee), Sarah Hendriks (ONU Mujeres), Monjurul Kabir (ONU Mujeres), Ryan Kaminski (USAID), Petra Kynclova (UNCTAD), Yumiko Kamiya (DAES), Zohra Khan (ONU Mujeres), Bruno Le Feuvre (OMPI), Sasa Lazic (ACNUDH), Stephen Leonelli (USAID), Olja Jankovic Lekovic (ONU Mujeres), Avichal Mahajan (OIT), Michelle Mcisaac (OMS), Alasdair McWilliam (UNESCO), Nathan Menton (UIT), Helene Molinier (ONU Mujeres), Allisyn Moran (OMS), Wided Ben Moussa (UNCTAD), Jonathan Moyer (Pardee), Bojan Nastav (UNCTAD), Robert Ndugwa (ONU-Hábitat), Jemimah Njuki (ONU Mujeres), Helen Nolan (ACNUDH), Rohan Pathirage (UNESCO), Anu Peltola (UNCTAD), Tanya Primiani (ONU Mujeres), Juncal Plazaola Castaño (ONU Mujeres), Ekaterina Poleshchuk (PNUMA), Lucas Ramón Mendos (ILGA), Colleen Murray (UNICEF), Seemin Qayum (ONU Mujeres), Guillermo Ricalde (ILGA), Benny Salo (UNCTAD), Gurchaten Sandhu (ILGA), Karoline Schmid (DAES), Leonardo Souza (DAES), Papa Seck (ONU Mujeres), Silke Staab (ONU Mujeres), Yuka Sumi (OMS), Priyanka Teeluck (ONU Mujeres), Georgina Veitch (HelpAge International), Jothees Amuthavalli Thiyagarajan (OMS), Sara Viviani (FAO) y Lisa Williams (OCDE)

Corrección del manuscrito: Gretchen Luchsinger

Diseño: Oksana Iashchuk

Traducción: Verónica Torrecillas

Enlace al informe y las referencias bibliográficas en línea: <https://bit.ly/gender-snapshot-2023>

Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a las y los autores y no reflejan necesariamente la opinión de ONU Mujeres, de las Naciones Unidas ni de cualquiera de sus organizaciones afiliadas. Las denominaciones empleadas y la presentación del material que figura en la presente publicación no implican juicio alguno por parte de las Naciones Unidas respecto de la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Para acceder a una lista de omisiones o errores detectados con posterioridad a la impresión, consulte nuestra página web.

e-ISBN: 9789210029063

eISSN: 3005-2734

© ONU Mujeres y División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2023

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados

Panorama de la igualdad de género en los Objetivos de Desarrollo Sostenible



De continuar las tendencias actuales, más de **340 millones** de **MUJERES Y NIÑAS** vivirán todavía en la pobreza extrema de aquí a 2030.

El progreso deberá ser **26 veces más rápido** para alcanzar el objetivo referido al **FIN DE LA POBREZA** de aquí a 2030.



Se espera que aproximadamente **1 de cada 4 MUJERES Y NIÑAS** experimenten inseguridad alimentaria moderada o grave de aquí a 2030.

La superación de las brechas de género en los sistemas agroalimentarios puede reducir la inseguridad alimentaria e impulsar el PIB mundial en casi **USD 1 billón.**



Entre el año 2000 y 2020, la mortalidad materna disminuyó **una tercera parte** en todo el mundo, de 339 a 223 muertes por cada 100.000 nacidos vivos, pero el

PROGRESO SE HA DETENIDO desde 2015.



Paridad ≠ universalidad.

En el agregado, las niñas han superado a los niños en la finalización de los estudios escolares en todos los niveles de enseñanza, aunque estos índices se mantienen por debajo de 100. Solo el

60% de las **NIÑAS** han finalizado el ciclo superior de enseñanza secundaria, en comparación con el 57% de los niños.



Un estímulo en los ODS orientados a los objetivos de igualdad de género es fundamental para obtener un efecto transformador. Se necesitan

USD 360.000 millones adicionales por año para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en todos los objetivos globales clave, incluidos los del fin de la pobreza y el hambre.

Una serie de marcos jurídicos sólidos pueden promover cambios positivos; sin embargo, pese al progreso, el

54% DE LOS PAÍSES todavía carecen de leyes relativas a todas las áreas clave de la igualdad de género, incluidas aquellas referidas a la igualdad de derechos a la hora de contraer matrimonio o de iniciar un divorcio.

Al ritmo de progreso actual, la próxima generación de mujeres todavía necesitará dedicar en promedio

2,3 horas más por día al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres.

La brecha de género en la esfera del poder y el liderazgo se mantiene arraigada.

En todo el mundo, las mujeres ocupan solo el **26,7%** de los escaños parlamentarios, el **35,5%** de los cargos en los gobiernos locales y el **28,2%** de los puestos directivos en el ámbito laboral.

En este punto intermedio crítico, **NINGUNO** de los indicadores del Objetivo 5 "ha alcanzado la meta ni se está en vías de alcanzarla", y solo **2** se encuentran "cerca de alcanzarla", **8** están "moderadamente encauzados", **4** están "lejos o muy lejos de la meta", y **4** carecen de datos suficientes para hacer una evaluación de orden global. Esto indica una leve mejora respecto del año anterior, en el que los indicadores que carecían de datos suficientes eran cinco.



El agua es vida. Son **380 millones** las **MUJERES Y NIÑAS** que viven en contextos de estrés hídrico elevado o crítico. Se prevé que esta cifra aumentará a

674 millones de aquí a 2050.



El logro del acceso universal a la electricidad podría reducir el número de **MUJERES Y NIÑAS QUE VIVEN EN LA POBREZA** en **185 millones** de aquí a 2050.



Solo el **61,4%** de las **MUJERES EN EDAD DE MÁXIMA PRODUCTIVIDAD** se desempeñan en la fuerza laboral, en comparación con el

90,6% de los **HOMBRES DEL MISMO GRUPO DE EDAD.**

En 2019, por cada dólar que un hombre ganaba por ingresos del trabajo en todo el mundo, las mujeres percibían apenas

51 centavos.



Un escaso **17%** de los inventores titulares de patentes internacionales en 2022 eran **MUJERES**, en comparación con el **83% DE HOMBRES.**



Las mujeres tienen **DOS VECES** más probabilidades que los hombres de informar casos de discriminación por razón del sexo y

prácticamente dos veces más de probabilidades que los hombres de experimentar discriminación por razón del estado civil.



A menos que se dé prioridad a la planificación urbana y la vivienda adecuada, se estima que, de aquí a 2050, **1050 millones** de **MUJERES Y NIÑAS** vivirán en barrios marginales o similares en todo el mundo.



En el peor de los escenarios climáticos, de aquí a 2050, hasta **158 millones** de **MUJERES Y NIÑAS** en todo el mundo pueden verse empujadas a la pobreza como resultado directo del cambio climático.

La inseguridad alimentaria derivada del cambio climático también se prevé que aumentará hasta alcanzar a

236 millones más de **MUJERES Y NIÑAS.**



El número de mujeres y niñas que viven en contextos afectados por conflictos alcanzó los **614 millones** en 2022, una cifra **50% más alta** que la de 2017.



A mitad de camino hasta 2030, la ayuda destinada a apoyar los programas de igualdad de género

SIGUE SIENDO INSUFICIENTE.

Solo el **4%** del total de la ayuda bilateral se destina a programas que tienen a la igualdad de género como su principal objetivo.

El financiamiento para la igualdad de género es especialmente bajo en el sector de la ayuda humanitaria.

NO DEJAR A NINGUNA MUJER NI A NINGUNA NIÑA ATRÁS: ATENCIÓN ESPECIAL EN LAS MUJERES ADULTAS MAYORES

Conforme las sociedades envejecen en todo el mundo, las mujeres adultas mayores tienen mucho que aportar, pero se deben reconocer y defender sus derechos

En 1950, aproximadamente, 128,2 millones de personas tenían 65 años o más, apenas el 5,1% de la población mundial. Hoy, en el mundo hay 807,8 personas adultas mayores, una sextuplicación que representa el 10% de la población mundial. Dado que las mujeres sobreviven a los hombres un promedio de 5,2 años, estas conforman una proporción mayor de las personas de edad. En 2023, las mujeres constituyen el 55,7% de la población de 65 años o más, un porcentaje que es más elevado en América Latina y el Caribe (56,5%), África subsahariana (56,6%) y Europa y América del Norte (57,4%). De aquí a 2050, habrá 1600 millones de personas de 65 años o más, el 78,1% de las cuales residirán en regiones menos desarrolladas.

Las mujeres tienden a vivir la mayor parte de la vida con mala salud o con una discapacidad, sobre todo en edades más avanzadas. Las enfermedades crónicas, como artritis, osteoporosis y depresión, por ejemplo, afectan la calidad de

vida y son las mujeres adultas mayores las que presentan índices más altos, en comparación con los hombres adultos mayores. En 2019, una mujer de 60 años se esperaba que viviera, en promedio, 22,7 años más, y de ellos, 16,6 años en estado de buena salud (73,1%). Un hombre de la misma edad se esperaba que viviera, en promedio, 19,5 años más, y de ellos, 14,8 años en estado de buena salud (75,9%).

Las adultas mayores son agentes fundamentales para alcanzar el desarrollo sostenible; sin embargo, sus dificultades, oportunidades y diversidad no se han planteado por completo en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y, a menudo, se las omite de los debates acerca de las mujeres, la igualdad de género y, en cierta medida, sobre las personas adultas mayores. A mitad de camino hasta 2030, y cuando han transcurrido tres años del Decenio de las Naciones Unidas del Envejecimiento Saludable (2021-2030), el mundo debe elaborar y consolidar políticas multisectoriales y

sinérgicas en apoyo de las mujeres adultas mayores y su rol como generadoras de ingresos y prestadoras de cuidados, y garantizar su acceso al aprendizaje, la educación y la capacitación permanentes, la protección social, la atención social y sanitaria, incluida la atención, la vivienda y el transporte a largo plazo. Dichas políticas deberían acelerar la

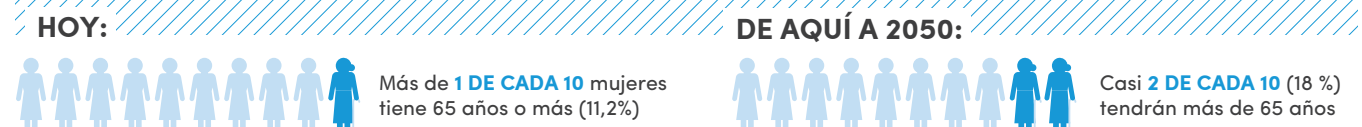
conciliación del empleo con el trabajo de cuidados a lo largo de todo el curso de la vida. El papel central de las adultas mayores en la prestación de cuidados a las generaciones más jóvenes, esposos, familiares de edad avanzada o con discapacidad merece un mayor reconocimiento y apoyo.

En riesgo y desatendidas: las adultas mayores enfrentan tasas más altas de pobreza y violencia que los adultos mayores

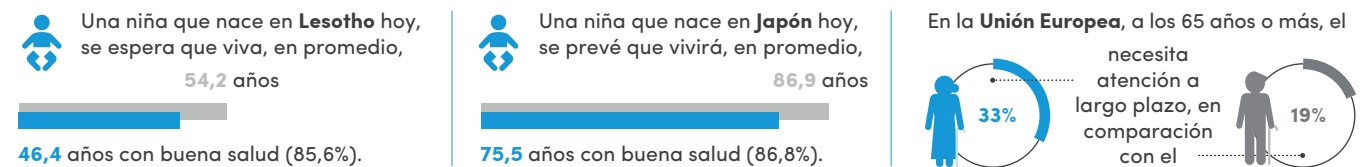
La discriminación y desigualdad que enfrentan las mujeres adultas mayores es el resultado de las desventajas acumuladas en el transcurso de su vida. El edadismo y la discapacidad exacerban la situación. Las adultas mayores tienen más probabilidades de enviudar que los hombres adultos mayores, menos probabilidades de volver a contraer matrimonio y más probabilidades de vivir solas, tres condiciones que pueden empeorar la inseguridad económica en la vejez. En todo el mundo, en 2023, las mujeres de entre 55 y 59 años de edad tienen más probabilidades de vivir en la pobreza extrema que los hombres (8%, en comparación con el 6,9%). Muchas mujeres llegan a la vejez con escasos bienes y ahorros, y carecen de una pensión adecuada y de los beneficios de la protección social. Esto se debe a una mayor probabilidad de interrumpir una carrera, al empleo a tiempo parcial, ingresos más bajos y una mayor cantidad de tiempo dedicado a las responsabilidades de cuidados no remuneradas. Las mujeres gozan de acceso universal a una pensión en solo 56 de 116 países que poseen datos. En 47 países, la cobertura de pensión de las mujeres no es universal y van a la zaga de los hombres. Aun cuando las pensiones están disponibles, en el seno del hogar, las mujeres pueden tener un control limitado sobre el modo de gastarlas.

El abuso emocional, económico y físico que ejercen sus familiares y el aislamiento social son una preocupación para muchas mujeres adultas mayores; no obstante, la evidencia detallada al respecto sigue siendo escasa. De una encuesta realizada en varios países entre mujeres de 60 a 74 años de edad en Albania, Bosnia y Herzegovina, Kosovo (res. 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), Macedonia del Norte, Montenegro, la República de Moldova, Serbia y Ucrania, se desprende que el 25% de las encuestadas había experimentado violencia física o sexual a manos de la pareja, el 17% había experimentado violencia física o sexual a manos de una persona distinta de la pareja y el 56% violencia psicológica por parte de la pareja. Si bien los datos son limitados, en todo el mundo, la prevalencia de la violencia infligida por la pareja entre las mujeres adultas mayores oscila entre el 16,5% y el 54,5%. Los servicios para prevenir y responder a la violencia a menudo atienden a las adolescentes y mujeres en edad reproductiva, lo que deja a las de mayor edad fuera del alcance y de la vista de los prestadores de servicios de salud y de otra índole. Los prejuicios y estereotipos profundamente arraigados acerca de las personas de edad alimentan el edadismo y perpetúan las normas sociales prevalentes que toleran la violencia en la vejez.

EN FOCO

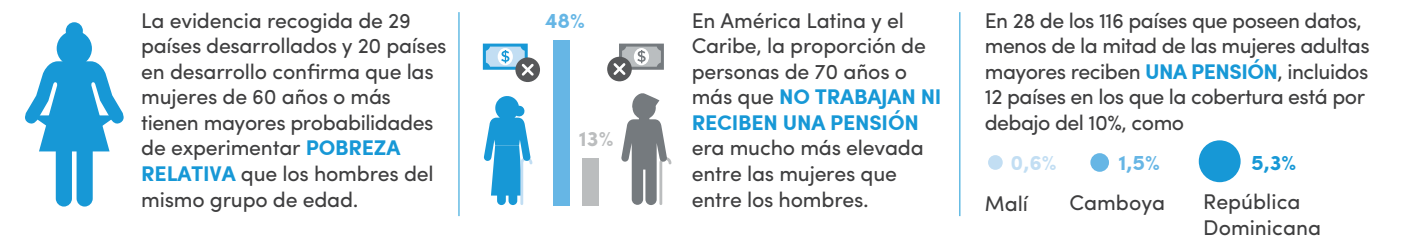


Pese a las mejoras, no existe igualdad de oportunidades de vivir una vida larga y saludable según el sexo o el país.



EN FOCO

La pobreza y la inseguridad económica afectan de forma desproporcionada a las mujeres en la vejez, debido a una serie de desigualdades durante toda la vida:



La violencia contra las mujeres adultas mayores es un importante problema de salud pública:



Fuente: Ballester, Quijal-Zamorano, Méndez Turrubiates, Pegenaute, Herrmann, Robine, et al., 2023; ONU Mujeres y PNUD, 2023; Naciones Unidas, 2023. World Social Report 2023; Naciones Unidas, 2022; Cálculos de ONU Mujeres a partir de datos tomados de Naciones Unidas, 2023.

Fuente: Pathak, Dhairyawan y Tariq, 2019; Meyer, Lasater y García-Moreno, 2020; ONU Mujeres y Pardee Center for International Futures, mediante el uso del modelo de la plataforma International Futures 2023 y Naciones Unidas, 2023. World Social Report, 2023.



13 INDICADORES EN TOTAL

5 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO*

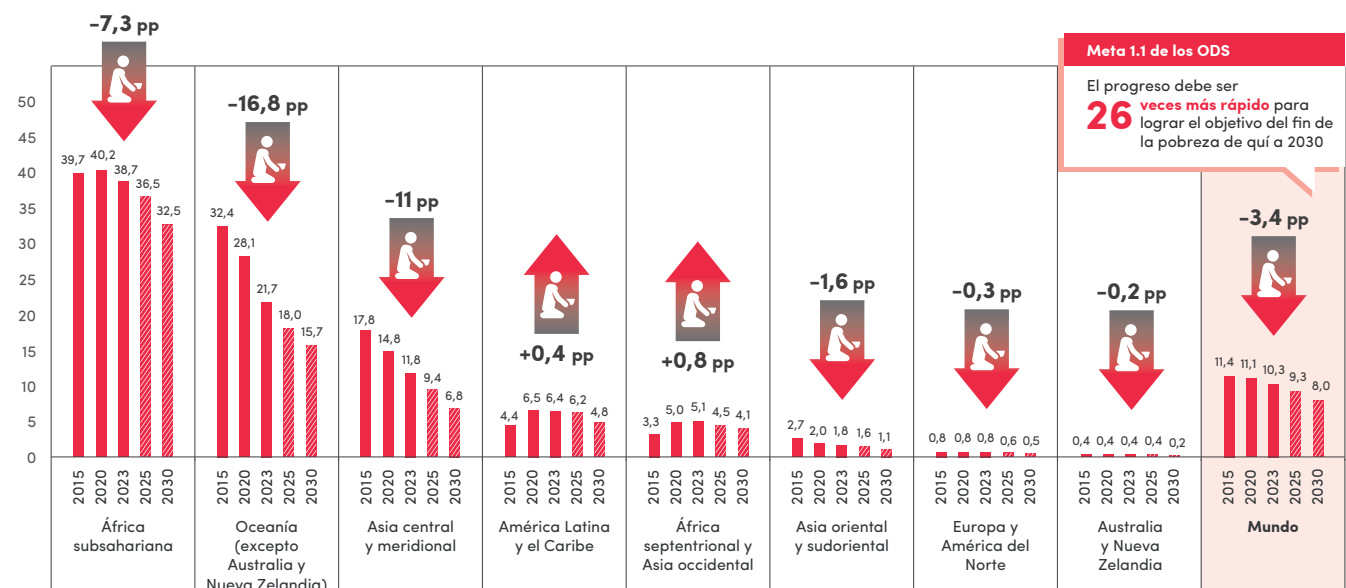
El progreso en la erradicación de la pobreza debe ser 26 veces más rápido para alcanzar el objetivo de aquí a 2030

Hoy 1 de cada 10 mujeres vive en la pobreza extrema (10,3%). De continuar las tendencias actuales, de aquí a 2030, se estima que el 8% de la población mundial de mujeres (342,4 millones de mujeres y niñas) todavía vivirán con menos de USD 2,15 por día. La mayoría (220,9 millones) residirán en África subsahariana. En el 30% de los países, se prevé que la tasa de pobreza extrema entre mujeres y niñas en 2030 superará el 11%, el equivalente a la tasa de pobreza global en 2015 cuando se adoptaron los Objetivos globales. Las brechas de género en relación con la pobreza son más elevadas entre las personas de 25 a 34 años. Las mujeres de este grupo de edad tienen 1,2 veces más de probabilidades de vivir en la pobreza extrema que sus homólogos varones. Para lograr el fin de la pobreza para todas las mujeres y niñas de aquí a 2030, será necesario actuar en simultáneo sobre las disparidades de género históricas, incluido el acceso a la tierra, la atención sanitaria y la planificación familiar, la educación y el mercado laboral. La protección social con perspectiva de género es trascendental, al igual que la lucha contra la discriminación por razones de género que restringe el liderazgo de las mujeres.

La falta de datos desglosados por sexo es un obstáculo primordial para quienes formulan las políticas y quienes defienden la igualdad de género. Entre los países con estadísticas oficiales recientes sobre pobreza monetaria, solo el 42% cuentan con datos sobre pobreza desglosados por sexo. Cuando los datos se encuentran desglosados, las amplias brechas de género se hacen evidentes. En Chequia, las tasas de pobreza nacionales para las mujeres en 2022 se ubicaban en el 21,5%, en comparación con el 14,7% para los hombres. Entre los países que producen indicadores de pobreza multidimensional, solo el 20% desglosó dichos indicadores por sexo o según el sexo de quien ejerce la jefatura del hogar. En Ghana, los datos desglosados por sexo pusieron al descubierto la magnitud de las disparidades de género, y se detectó que el 47,7% de las jefas de hogar, en comparación con el 40,6% de los jefes de hogar, vivían en la pobreza multidimensional.

GRÁFICO 1

Tasas de pobreza extrema entre la población de mujeres, sobre la base del umbral internacional de pobreza de USD 2,15, proyecciones para el período 2015–2030 (porcentajes)



Fuente: ONU Mujeres y Pardee Center for International Futures, mediante el uso del modelo de la plataforma International Futures 2023. Nota: pp refiere a puntos porcentuales. * El término "indicadores específicos de género" describe aquellos indicadores que expresamente exigen un desglose por sexo o aluden a la igualdad de género como objetivo subyacente. Para acceder a una lista de indicadores específicos de género para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), consúltense las páginas 32-35.



14 INDICADORES EN TOTAL

2 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

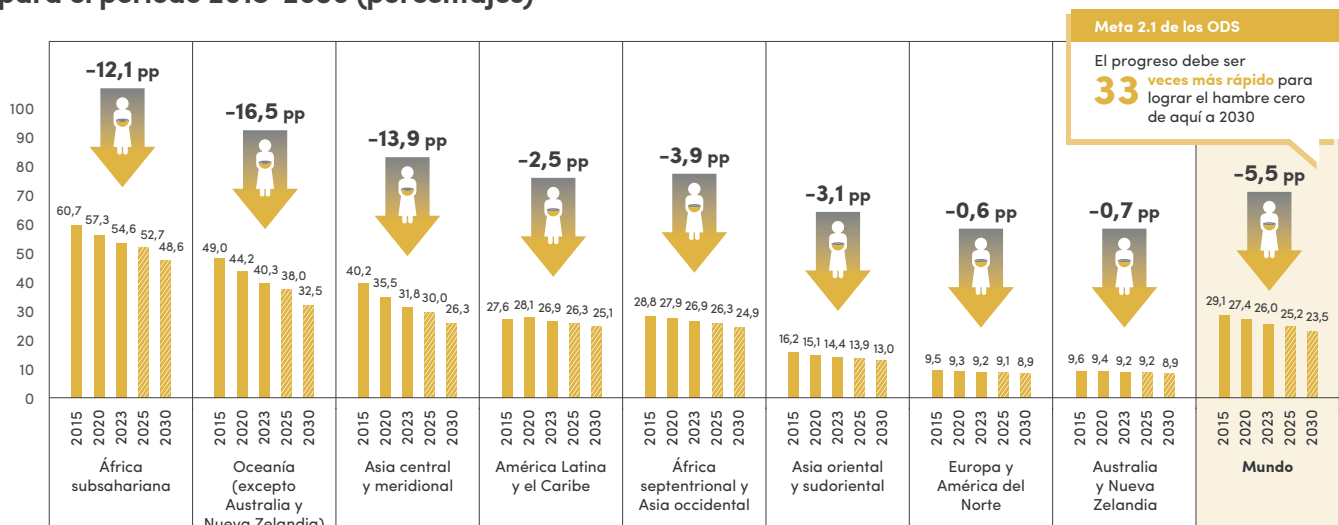
Con escasa alimentación y funciones en su producción, las mujeres enfrentan una mayor inseguridad alimentaria

En 2022, más de una de cada cuatro mujeres y hombres en todo el mundo experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave (27,8% y 25,4%, respectivamente). La brecha de género mundial se redujo del 3,8% en 2021 (28,6% y 24,8 para mujeres y hombres, respectivamente) al 2,4% en 2022. Sin embargo, este respiro podría ser de corta duración si, a causa de las crisis, se siguen interrumpiendo las cadenas mundiales de suministro de alimentos, la productividad agrícola y los precios de los alimentos. Sin un progreso considerable, aproximadamente una de cada cuatro mujeres y niñas (23,5%) experimentarán inseguridad alimentaria moderada o grave de aquí a 2030, lo que aleja al mundo del objetivo de hambre cero. Las mujeres y niñas de África subsahariana y Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda) se mantienen en una situación especialmente vulnerable; las tasas de inseguridad alimentaria podrían ser de hasta 48,6% y 32,5%, respectivamente, en 2030. La prohibición de la India a las exportaciones de arroz y la inestabilidad de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro puede agudizar la inseguridad alimentaria. Para 42 países que dan cuenta de aproximadamente el 20% de la población mundial, más de la mitad de las importaciones de arroz, se originan en la India.

La situación de desigualdad de las mujeres en la sociedad y los sistemas agroalimentarios aviva la vulnerabilidad al hambre. Prácticamente la mitad de las mujeres que se desempeñan en la agricultura (49%) lo hacen como trabajadoras familiares auxiliares y reciben escasa o ninguna remuneración, en comparación con el 17% de los hombres. Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de ser titulares de tierras o poseer derechos de seguridad de la tenencia sobre tierras agrícolas en 40 de los 46 países con datos disponibles. Las brechas de género varían desde menos del 1% en Etiopía y Kenia hasta más del 50% en Côte d'Ivoire y el Níger. El limitado acceso a los activos y los insumos agrícolas genera una brecha de género en la productividad de la tierra, brecha que alcanza el 24% entre las parcelas de igual tamaño que administran las mujeres y las que administran los hombres. La respuesta a dichas disparidades reduciría la inseguridad alimentaria y contribuiría a los ODS en un 1% (aproximadamente USD 1 billón). Una gestión ambiental sólida y políticas de tenencia orientadas a una producción sostenible y equitativa ayudaría a frenar el hambre y alcanzar los objetivos asociados a los sistemas alimentarios.

GRÁFICO 2

Proporción de mujeres que experimentan inseguridad alimentaria moderada o grave, proyecciones para el período 2015-2030 (porcentajes)



Fuente: ONU Mujeres y Pardee Center for International Futures, mediante el uso del modelo de la plataforma International Futures 2023. Nota: pp refiere a puntos porcentuales.



28 INDICADORES EN TOTAL

6 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

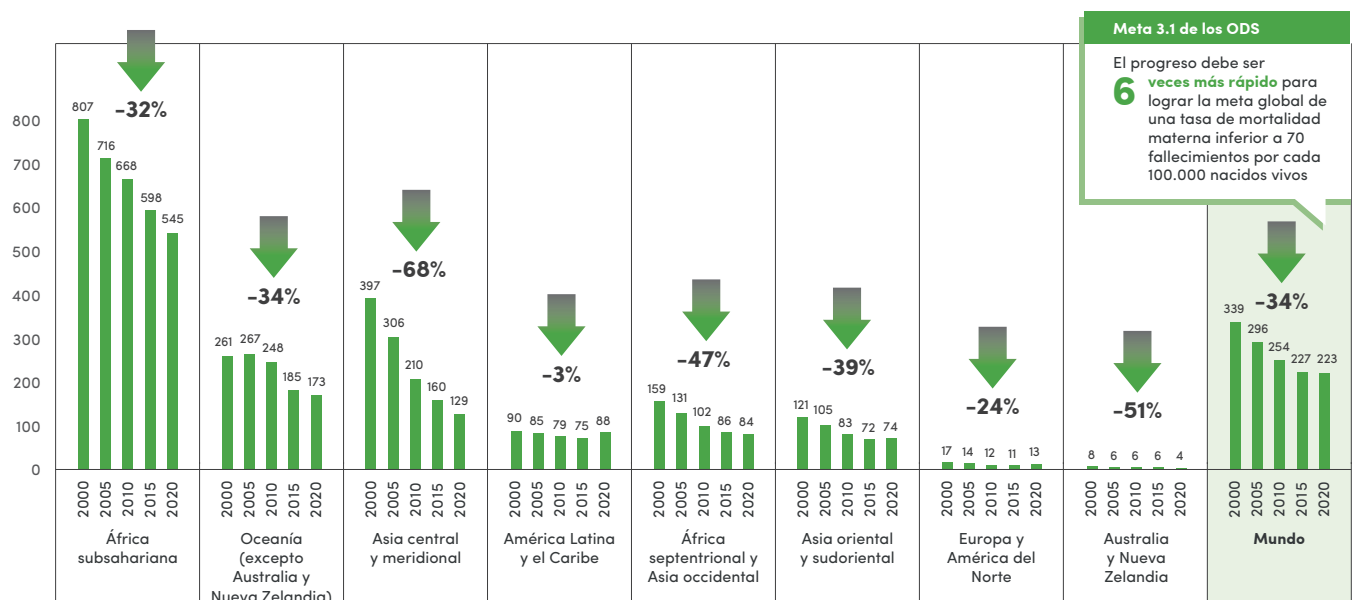
El progreso en la reducción de la mortalidad materna se ha detenido; las enormes desigualdades entre regiones desempeñan un papel fundamental

Entre el año 2000 y 2020, la mortalidad materna disminuyó una tercera parte en todo el mundo: de 339 a 223 muertes por cada 100.000 nacidos vivos. Pero el progreso se ha detenido desde 2015, en medio de altas tasas de complicaciones obstétricas y de enfermedades infecciosas y no transmisibles. Los sistemas de salud precarios, la desigualdad social generalizada y las normas de género perjudiciales también restringen el avance. En 2020, casi 9 de cada 10 muertes maternas ocurrieron en África subsahariana y Asia central y meridional (70,4% y 16,7%, respectivamente). Las mujeres de África subsahariana experimentaron alrededor de 130 veces más de probabilidades de morir por complicaciones durante el embarazo y el parto que las mujeres de Europa y América del Norte. En el interior de los países, las desigualdades socioeconómicas siguen siendo generalizadas. En Madagascar, las mujeres de los quintiles más pobres tienen casi cinco veces menos de probabilidades de recibir asistencia de personal especializado durante el parto que aquellas de los quintiles más ricos (19,4%, frente a 91,2%).

Las complicaciones asociadas al parto y las muertes maternas disminuyen considerablemente cuando existe personal profesional sanitario especializado para prestar atención de calidad. En 2022, en todo el mundo, el personal sanitario especializado asistió al 86% de los nacimientos. No obstante, en los países con las tasas de mortalidad materna más altas, esta proporción era tan baja que llegó a ubicarse en el 40%. Poner fin a todas las muertes maternas prevenibles exigirá fortalecer los sistemas de salud, cerrar las brechas en la atención de calidad y el acceso y garantizar la cobertura universal. Entre el año 2000 y 2020, Nepal redujo la mortalidad materna un 65,5%, dos veces la media mundial. Al duplicar el gasto en atención sanitaria, el país siguió una combinación de estrategias, incluida la atención materna gratuita, incentivos financieros para las mujeres que completan las citas de atención prenatal y el parto en centros de atención sanitaria, la legalización del aborto y la ampliación del acceso a personal obstétrico en zonas remotas.

GRÁFICO 3

Tasa de mortalidad materna, para el período 2000-2020 (muertes por cada 100.000 nacidos vivos)



Fuente: Cálculos de ONU Mujeres a partir de datos tomados de Naciones Unidas, 2023. Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS.



12 INDICADORES EN TOTAL

8 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

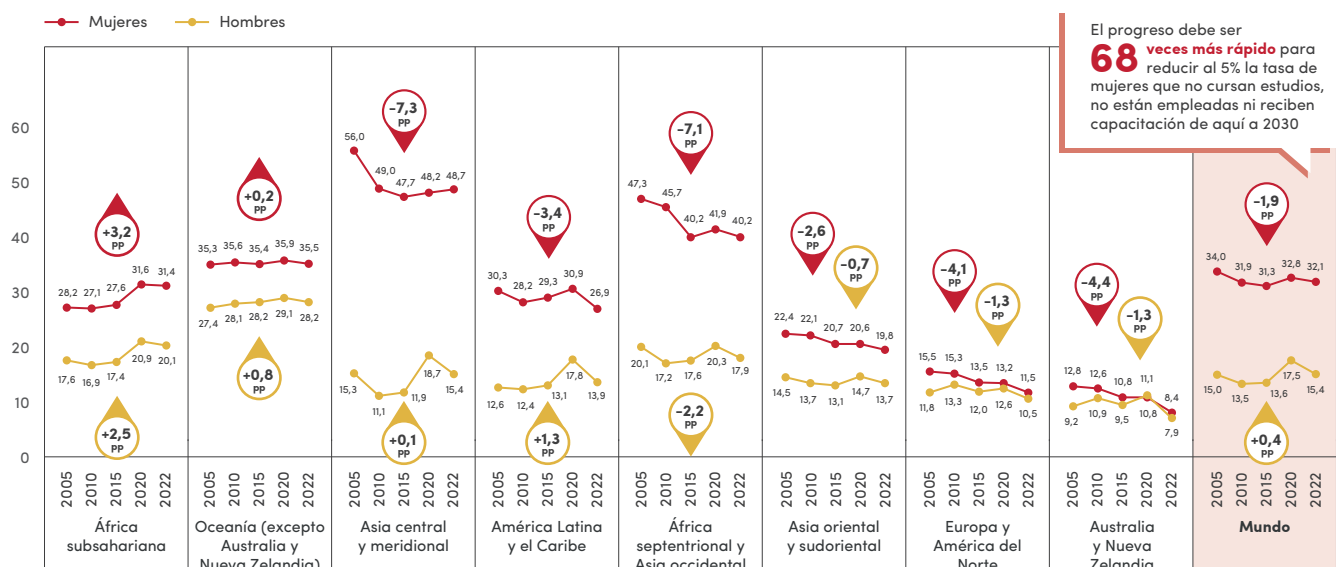
Los logros en educación decaen para las niñas en los niveles superiores; las mujeres pierden oportunidades de adquirir destrezas

En términos generales, el acceso a la educación va en aumento entre las niñas y los niños. Cuando las niñas se matriculan en la escuela, sus tasas de finalización sistemáticamente superan a las de los niños a lo largo de la enseñanza primaria (88%, en comparación con 86%), el primer ciclo de la enseñanza secundaria (78%, en comparación con 76%) y el segundo ciclo de enseñanza secundaria (60%, en comparación con 57%). Sin embargo, hay millones de niñas que nunca pisaron un aula ni completaron su educación, algo que ocurre especialmente en zonas afectadas por conflictos. Desde septiembre de 2022, por ejemplo, 1,1 millón de niñas mayores de 12 años en el Afganistán ya no pueden asistir a la escuela. La subsecuente suspensión de la enseñanza universitaria para las mujeres afectó a más de 100.000 estudiantes. En 2023, hasta 129 millones de niñas y mujeres jóvenes pueden quedar fuera de la escuela en todo el mundo. Al ritmo de progreso actual, se estima que 110 millones de niñas seguirán fuera de la escuela de aquí a 2030. Para cumplir el ODS 4 se requiere abordar las barreras legales, sociales y financieras a la educación de las niñas y el aprendizaje a lo largo de toda la vida para las mujeres en su conjunto. En Bangladesh, por ejemplo, el programa de becas para las mujeres que cursan estudios secundarios ha resultado en 2,5 años adicionales de escolaridad, un efecto considerable.

Además de la exclusión de la enseñanza formal, a las mujeres y niñas se las deja fuera de forma desproporcionada de otras oportunidades de adquirir destrezas. En 2022, en todo el mundo, el 32,1% de las jóvenes de entre 15 y 24 años de edad no estudiaban, no estaban empleadas ni recibían capacitación, en comparación con el 15,4% de los jóvenes del mismo grupo de edad. Las brechas eran más amplias en Asia central y meridional (48,7%, en comparación con 15,4%). Las barreras institucionales, incluida la discriminación en el lugar de trabajo, el reparto desigual de las responsabilidades domésticas y de cuidados no remunerados, y una suboferta de oportunidades de trabajo decente, se encuentran entre las variables que alteran la transición de la escuela al trabajo para las jóvenes. Asimismo, las becas y demás apoyos para quienes cursan una carrera de educación superior u otras oportunidades para adquirir competencias son fundamentales para superar las brechas de género.

GRÁFICO 4

Proporción de mujeres y hombres de entre 15 y 24 años que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación, para el período 2005-2022 (porcentajes)



El progreso debe ser **68 veces más rápido** para reducir al 5% la tasa de mujeres que no cursan estudios, no están empleadas ni reciben capacitación de aquí a 2030

Fuente: Cálculos de ONU Mujeres a partir de datos tomados de Naciones Unidas, 2023. [Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS](#). Nota: El indicador se basa en la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. "pp" refiere a puntos porcentuales.



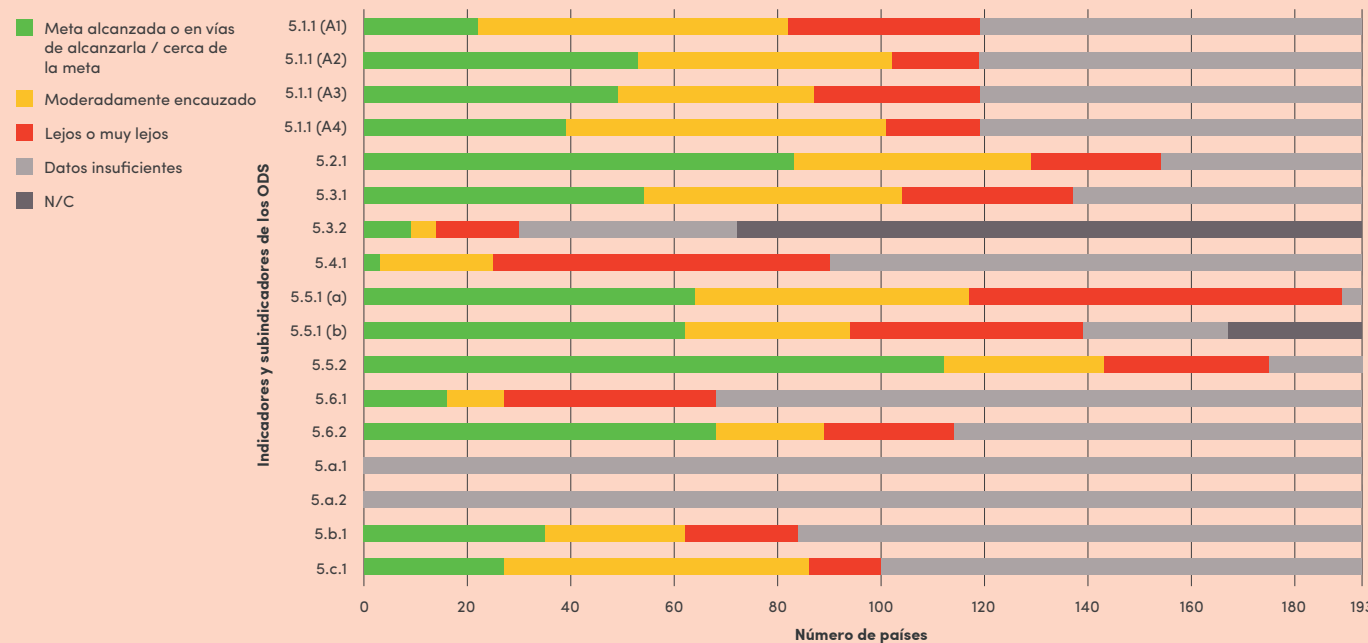
El débil compromiso con la igualdad de género es la causa del escaso progreso en la totalidad del Objetivo 5

A mitad de camino hasta 2030, el mundo incumple con las mujeres y niñas. Los últimos datos disponibles muestran que solo 2 indicadores y subindicadores del ODS 5 están “cerca de la meta”, 8 se encuentran moderadamente encauzados, y 4 están lejos o muy lejos de alcanzarla en 2030. En todo el mundo, en ningún indicador del ODS 5 se ha alcanzado la meta o se está en vías de alcanzarla. Los prejuicios profundamente arraigados contra las mujeres, que se manifiestan en la desigualdad de acceso a la salud sexual y reproductiva, la desigualdad en la representación política, las disparidades económicas y una falta de protección jurídica, entre otras cuestiones, son los que impiden alcanzar un progreso tangible. La insuficiencia de datos y evidencias para dar seguimiento a los avances e incentivar medidas normativas son otros de los impedimentos; los países carecen del 44% de los datos necesarios para supervisar el cumplimiento del ODS 5. Entre las medidas concretas que se requieren para acelerar sustancialmente el progreso de aquí a 2030 se encuentra el abordaje de las barreras institucionales, entre ellas, la eliminación de las leyes discriminatorias, la ampliación de la participación de las mujeres en los cargos de liderazgo y toma de decisiones y la inversión apropiada en la igualdad de género en los ámbitos nacionales, regionales y mundiales. Es imperativo lograr el compromiso de las distintas partes interesadas, incluidos los hombres y niños. Si se persiste en no dar prioridad al ODS 5, se pondrá en riesgo la totalidad de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Un examen del progreso mundial en el ODS 5 basado en los datos más recientes, 2023

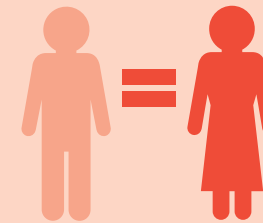
41 PAÍSES, EN PROMEDIO, HAN “ALCANZADO LA META O ESTÁN EN VÍAS DE ALCANZARLA” O SE ENCUENTRAN “CERCA DE LA META”, AL MENOS EN UNO DE LOS INDICADORES DEL ODS 5

80+ PAÍSES, EN PROMEDIO, NO POSEEN DATOS SUFICIENTES AL MENOS PARA UN INDICADOR DEL ODS 5



Fuente: Para obtener información pormenorizada sobre el progreso en el ODS 5, en todo el mundo y en las distintas regiones, consúltense las páginas 25 a 31 del diagrama del progreso en el ODS 5. Nota: El indicador 5.2.2 de los ODS se ha excluido debido a que los datos no se encuentran disponibles para este en la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS. La cantidad limitada de datos disponibles en todo el mundo para los indicadores 5.a.1 y 5.a.2 del ODS es insuficiente para producir una metodología robusta que evalúe los niveles alcanzados. N/C = el indicador no corresponde, para obtener información más pormenorizada, consúltense las notas en el diagrama del progreso en el ODS 5.

Argumentos para las intervenciones específicas



La resistencia activa contra la igualdad de género y la desinversión crónica son factores clave de la lentitud del progreso y, en ocasiones, de los retrocesos en las conquistas logradas otrora. Una inversión centrada en la generación de empleo puede, por ejemplo, contribuir a la creación de empleo para todas las personas. No obstante, sin un enfoque específico de género, se podría caer en el error de dejar sin abordar las normas sociales discriminatorias y las necesidades de cuidado infantil que impiden la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. Los beneficios laborales resultantes, de existir, inevitablemente agudizarán la desigualdad. Sin objetivos de igualdad de género expresos y el presupuesto necesario, el programa puede exacerbar las desigualdades de género imperantes, en lugar de mitigarlas. En este punto medio tan crítico de los ODS, el financiamiento para el desarrollo debe conceder prioridad a las políticas y programas orientados a cerrar las brechas de género y al empoderamiento de las mujeres y niñas. Al momento de calcular los costos, la igualdad de género debe tratarse como un objetivo independiente aunque sinérgico en el logro de la totalidad de los ODS.

Un paquete de estímulos para los ODS enfocado en la igualdad de género para alcanzar resultados transformadores para las mujeres, las niñas y la sociedad

La igualdad de género multiplica y acelera los motores del progreso humano, el crecimiento económico y el desarrollo sostenible.

Se estima que se necesitan USD 6,4 billones al año en 48 países en desarrollo que alojan prácticamente al 70% de la población de estos países, para alcanzar la igualdad de género en áreas clave, incluidos los objetivos para poner fin a la pobreza y el hambre y para contribuir a una participación más igualitaria de las mujeres en la sociedad de aquí a 2030.

Cuanto más nos acerquemos a 2030, sin embargo, más elevados serán los costos y la inversión necesaria y más baja la probabilidad de éxito.



Sin embargo, nunca habrá de alcanzarse sin **la atención expresa y los recursos dedicados a tal fin.**



El gasto actual de los Gobiernos, de mantener la trayectoria en curso, **deja un déficit de**

Por el contrario, el gasto militar mundial en 2022 superó los

USD 2,2 billones, un aumento del

3,7% con respecto al año anterior.

Un gasto militar más elevado inevitablemente implica que se asignan menos recursos a las prioridades del sector social, incluida la igualdad de género.

Medidas prioritarias para acelerar el progreso en el ODS 5



DESMANTELAR TODA LEGISLACIÓN DISCRIMINATORIA Y APROBAR LEYES Y POLÍTICAS ROBUSTAS QUE PROMUEVAN LA IGUALDAD DE GÉNERO

Las leyes y políticas que promueven la igualdad de género y combaten la discriminación de género son fundamentales para activar el cambio (meta 5.1). Los países que poseen una legislación contra la violencia doméstica, por ejemplo, declaran registrar tasas más bajas de violencia en la pareja. De forma similar, la instauración de cuotas de género produce un efecto positivo en el número de parlamentarias. Pese a lo fundamental de contar con marcos jurídicos sólidos, todavía en muchas partes del mundo se carece de ellos. Sobre la base de los datos disponibles para **120 países y zonas**,

28 aún **no cuentan con leyes** que garanticen la igualdad de derechos a las mujeres a la hora de contraer matrimonio o iniciar un divorcio.

67 países **carecen de leyes** que prohíban la discriminación directa o indirecta contra las mujeres, y en

53 países, **las leyes no estipulan** la igualdad de remuneración por un trabajo de igual valor.

Según los datos más recientes, el **54%** de los países y zonas no poseen todas las leyes pertinentes en vigor en ninguna de las cuatro áreas del indicador 5.1.1 de los ODS referido a los marcos jurídicos. Aun cuando existen leyes en vigor, su imposición puede resultar un desafío importante.



ABORDAR LAS CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y APOYAR EL ACCESO DE MUJERES Y NIÑAS A PROGRAMAS MULTISECTORIALES DE CALIDAD

Combatir la violencia, el acoso y el abuso en todas sus formas contra las mujeres y niñas, incluida la ejercida en línea, resulta esencial para la igualdad de género (meta 5.2).

Anualmente, en todo el mundo, **245 millones** de mujeres y niñas alguna vez casadas o en pareja y de 15 años o más experimentan **violencia física o sexual** a manos de la pareja.

Asimismo, a pesar del progreso, todavía persisten prácticas nocivas, como el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina (meta 5.3). En todo el mundo,



una de cada cinco mujeres jóvenes (19%) contrae **matrimonio antes de los 18 años de edad**.

Existen distintas intervenciones que marcan una diferencia demostrable. Estas se abocan a diversas formas de violencia contra las mujeres y niñas, buscan el compromiso de mujeres y hombres, niñas y niños, cuestionan aquellas normas nocivas profundamente arraigadas, son susceptibles de trabajar a escala en función de los recursos humanos y financieros, y vinculan los diferentes componentes y sectores que deben atender las necesidades inmediatas y a largo plazo de las sobrevivientes, incluidas las necesidades de atención médica, educación, capacitación, acceso al sistema judicial y apoyo a los ingresos.



PROMOVER UN REPARTO DEL TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS NO REMUNERADO CON IGUALDAD DE GÉNERO

La ausencia de inversión pública y las normas sociales discriminatorias que delegan el trabajo de cuidados no remunerado en las mujeres y niñas y el trabajo remunerado en los hombres (meta 5.4) son de lo más común; el progreso para alcanzar un equilibrio justo ha sido lento. En todo el mundo, las mujeres dedican



2,8 más horas que los hombres al **trabajo doméstico y de cuidados no remunerado**. De seguir la trayectoria actual, la disparidad en el tiempo que mujeres y hombres destinan a los cuidados no remunerados registrará una disminución muy leve; sin embargo, de aquí a 2050, las mujeres en todo el mundo todavía dedicarán **9,5% más tiempo** o **2,3 horas diarias más** que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado. Se hace necesario invertir en políticas, servicios, empleo e infraestructura para los cuidados.

Desafiar las normas sociales discriminatorias y erradicar las prácticas nocivas es fundamental para la transformación que la igualdad de género exige. Se deben forjar alianzas entre donantes y múltiples partes interesadas. Los medios de comunicación, por ejemplo, juegan un papel primordial en el desafío de los estereotipos. Los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y las entidades internacionales deben trabajar en colaboración para derribar las barreras profundamente arraigadas desde hace mucho tiempo.



GARANTIZAR QUE LAS MUJERES EN TODA SU DIVERSIDAD CUMPLAN FUNCIONES DE LIDERAZGO Y OCUPEN UN LUGAR EN LOS ÁMBITOS DE TOMA DE DECISIONES

La brecha de género en las relaciones de poder y los cargos de liderazgo es un factor trascendental en la demora persistente en el logro de la igualdad de género (meta 5.5). En todo el mundo, las mujeres ocupan solo

el **26,7%** de los **escaños parlamentarios**,

el **35,5%** de los **puestos en los gobiernos locales** y solo

el **28,2%** de los **cargos directivos** en el ámbito laboral.



Con este lento ritmo de cambio actual, la **proporción de mujeres en cargos directivos en la esfera laboral** llegará solo al **30%** de aquí a 2050.

Las cuotas de género son una solución normativa concreta y probada para aumentar la representación de las mujeres, tanto en el mundo laboral como el político. Asimismo, se hacen necesarios otros instrumentos normativos, incluidos los regímenes de trabajo flexibles, tutorías y capacitación en liderazgo, así como acceso a servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad.



GARANTIZAR EL ACCESO UNIVERSAL A LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA Y LOS DERECHOS REPRODUCTIVOS

Son muchísimas las mujeres que aún no pueden ejercer el derecho a decidir sobre su salud sexual y reproductiva (meta 5.6).



Solo el **56%** de las mujeres casadas o en pareja de entre 15 y 49 años de edad **toman sus propias decisiones**. Abordar las normas sociales discriminatorias que

niegan a las mujeres la autonomía sobre su cuerpo es trascendental. Otras intervenciones esenciales incluyen la ampliación de la educación sexual integral, el acceso a métodos de anticoncepción modernos, una atención de la salud materna de calidad y servicios de aborto seguros y legales.



SUPERVISAR, ASIGNAR E INVERTIR RECURSOS PÚBLICOS PARA IMPLEMENTAR LEYES Y POLÍTICAS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Existe un abismo entre las leyes y políticas para la igualdad de género y los presupuestos asignados para su implementación (meta 5.c). Solo el



26% de los países de todo el mundo poseen **sistemas para fiscalizar las asignaciones presupuestarias destinadas a la igualdad de género**. Fortalecer el análisis

de género en la gestión de las finanzas públicas es esencial para permitir a los gobiernos calcular costos, asignar recursos e invertirlos en pro de la igualdad de género.



DAR PRIORIDAD A LAS MUJERES Y NIÑAS QUE ENFRENTAN FORMAS SUPERPUESTAS DE DISCRIMINACIÓN, ENTRE OTRAS COSAS, MEDIANTE LA INVERSIÓN EN DATOS E INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS INNOVADORES QUE DEN NOTORIEDAD A SUS NECESIDADES

Cuando la desigualdad de género se conjuga con otras desigualdades, las mujeres experimentan graves desventajas. Las mujeres de medios rurales, las mujeres pobres y las indígenas, por ejemplo, enfrentan numerosos problemas al momento de acceder a la tierra y los derechos a esta (meta 5.a). Mejorar la producción y el uso de estadísticas de género, incluida específicamente la recopilación de datos sobre la desigualdad de género y su intersección con otras desigualdades, es fundamental para no dejar a ninguna mujer ni a ninguna niña atrás. El uso de este tipo de datos, y las políticas y programas inclusivos y de base empírica pueden reparar antiguas injusticias, combatir el estigma y los estereotipos y garantizar que las mujeres y niñas, en toda su diversidad, adquieran empoderamiento y alcancen todo su potencial.



11 INDICADORES EN TOTAL

0 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

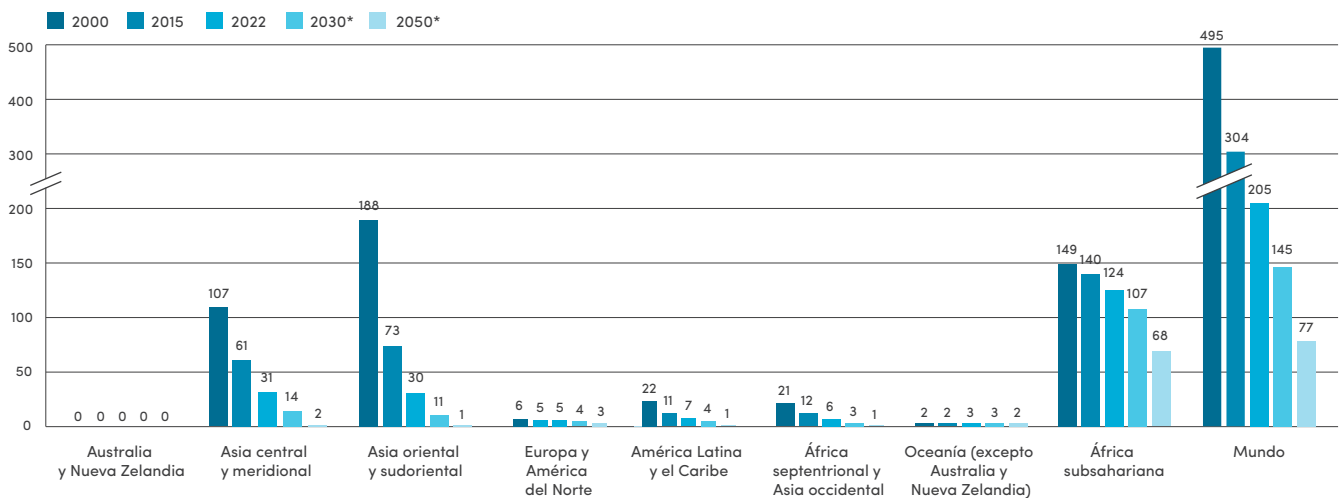
Si bien el número de mujeres que acceden al agua potable ha aumentado, el estrés hídrico amenaza al progreso

En 2022, más de una de cada cuatro mujeres en todo el mundo (27,1%), o 1070 millones de mujeres, carece de acceso a servicios de agua potable gestionada de forma segura, en comparación con más de un tercio en el año 2000 (39,2%). Entre estas, se estima que 205 millones beben agua de fuentes no mejoradas o agua de superficie. La mayoría reside en África subsahariana (124 millones), Asia central y meridional (31 millones) y Asia oriental y sudoriental (30 millones). Menos de una de cada tres mujeres de África subsahariana goza de cobertura de servicios de agua potable gestionada de forma segura (31,3%), en comparación con entre dos terceras partes y tres cuartas partes en Asia central y meridional (67,5%), América Latina y el Caribe (75,2%) y África septentrional y Asia occidental (76,9%). El cambio climático, el aumento de la demanda de agua, la contaminación y las décadas de uso indebido han exacerbado el estrés hídrico. En 2023, se estima que 380 millones de mujeres y niñas, o el 9,5% de las mujeres del mundo, viven bajo estrés hídrico alto o crítico, cifra que se proyecta que aumente a 674 millones en 33 países de aquí a 2050.

Las mujeres con fuertes vínculos con la tierra y sus recursos desde hace mucho que bregan por una perspectiva radicalmente nueva sobre el agua y el desarrollo, que reconozca, respete y defienda los derechos al agua y de los seres vivos que dependen de ella. Existe un conjunto creciente de jurisprudencia relativa a la ecología que se centra en las perspectivas indígenas y que ha definido los derechos de los recursos sagrados, como el agua y la tierra, a la protección y la preservación. En 2008, el Ecuador se convirtió en el primer país en reconocer a la naturaleza como sujeto de derechos. Hasta septiembre de 2022, 24 países habían adoptado disposiciones similares. Sin embargo, la escasa representación de las mujeres y de las comunidades indígenas y locales en la gestión del agua y otros órganos de toma de decisiones restringen el pleno potencial transformador de dichas reformas. En 2020, solo el 26% de los países habían alcanzado niveles altos o muy altos de inclusión transversal de los asuntos de género en la gestión de los recursos hídricos y las leyes y planes conexos.

GRÁFICO 5

Mujeres y niñas que beben agua proveniente de una fuente no mejorada o agua de superficie, para el período 2000-2050 (millones)



Fuente: Cálculos de ONU Mujeres a partir de datos tomados de OMS y UNICEF, 2023. División de Población de las Naciones Unidas, 2022.

Nota: Las proyecciones para 2030 y 2050 se obtuvieron empleando las tasas compuestas regionales de crecimiento anual para el período comprendido entre 2015 y 2019. Las proyecciones presuponen que la proporción de mujeres que consuman agua de fuentes no mejoradas o agua potable de superficie es desigual a la de la población general. Se emplean las proyecciones de la variante media de población para obtener la estimación. La marca “//” en el eje indica que el eje no se muestra a escala después de la marca 200.



6 INDICADORES EN TOTAL

0 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

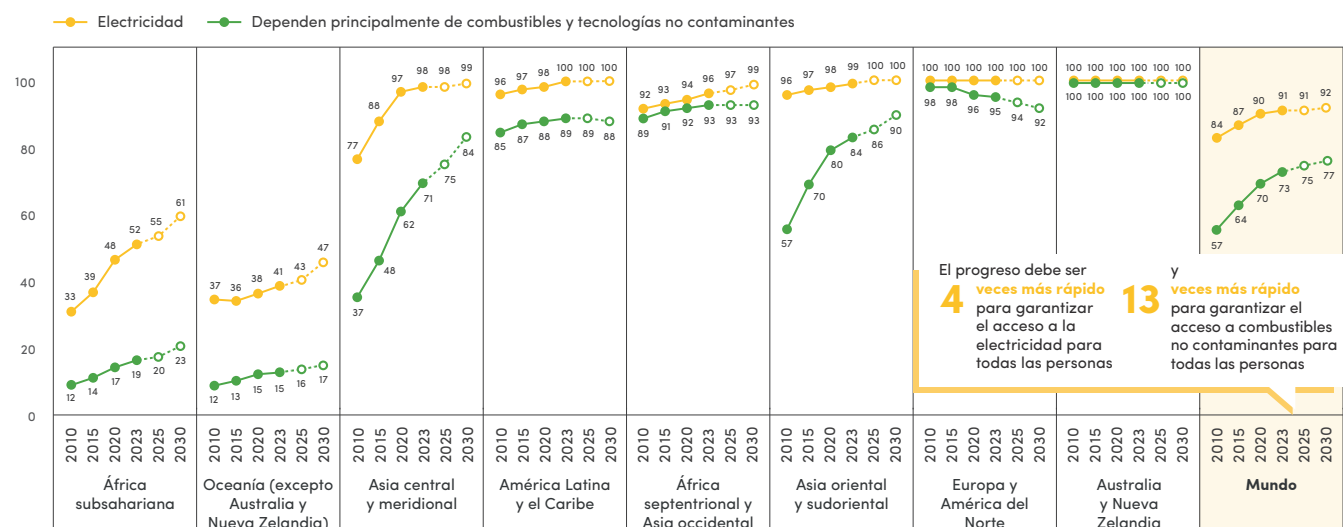
Las energías asequibles y limpias pueden impulsar la igualdad de género; sin embargo, las mujeres siguen careciendo de ellas

Las energías asequibles y limpias están llegando a más de la mitad de la población mundial, pero no en su totalidad. Hoy el 9% de las personas de todo el mundo carecen de electricidad y más de una cuarta parte dependen primordialmente de combustibles y tecnologías contaminantes. Quienes carecen de electricidad se concentran principalmente en África subsahariana (75%). En Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda), casi el 60% de la población no tiene acceso a la electricidad en 2023. A menos que se acelere el progreso, de aquí a 2030, se estima que 341 millones de mujeres y niñas carecerán de suministro eléctrico; el 85% residirá en África subsahariana. El acceso a los combustibles y tecnologías no contaminantes para cocinar también sigue fuera de alcance para muchas personas. De aquí a 2030, se prevé que la cobertura será solo del 23% en África subsahariana y del 17% en Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda).

El acceso a la electricidad y los combustibles y tecnologías no contaminantes para cocinar comporta numerosos beneficios, incluidas una mejor salud y menores tasas de pobreza para las mujeres. El acceso universal a la electricidad podría ayudar a poner fin a la pobreza para 185 millones de mujeres de aquí a 2050. De aquí a 2050, la transición a las cocinas modernas podría resultar en 6,5 millones menos de muertes por contaminación del aire doméstico, con numerosos beneficios para las mujeres mayores, más pobres y menos instruidas, quienes tienen más probabilidades de experimentar los efectos de salud adversos derivados de la exposición a los combustibles de biomasa. Asimismo, el acceso a la electricidad abre más canales a la información, incluida la obtenida en línea, la cual pone en entredicho las normas discriminatorias de género. Es necesario redoblar los esfuerzos para llegar a las mujeres y niñas que tienen escaso acceso a la energía, entre otras cosas, mediante el aumento de la inversión en los servicios de energía. Impulsar la transición a las energías limpias y justas exige derribar las barreras a la participación y el liderazgo de las mujeres en el sector energético tradicionalmente dominado por los hombres.

GRÁFICO 6

Población con acceso a la electricidad y combustibles no contaminantes para cocinar, para el período 2010-2030 (porcentajes)



Fuente: Cálculos de ONU Mujeres a partir de datos tomados de Stoner *et al.*, 2020, Naciones Unidas, 2023. *Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS*, Banco Mundial, 2023; *The Energy Progress Report 2023*; IEA, 2023. *SDG 7: Data and Projections*. Nota: Debido a la incertidumbre inherente a los datos obtenidos de encuestas de opinión y las estimaciones basadas en modelos, para el acceso al seguimiento de los combustibles limpios, los países han presupuesto que en ellos el acceso es universal cuando las estimaciones basadas en modelos indican que el 95% o más depende principalmente de combustibles y tecnologías limpias para cocinar. Las proyecciones para el acceso a la electricidad se basan en IEA, 2023 y el escenario de políticas declaradas cuando se encuentra disponible. Cuando están disponibles, en las proyecciones regionales y globales para 2023, 2025 y 2030 se emplea el método de la tasa compuesta de crecimiento anual, en la que 2015 se toma como año de referencia.



16 INDICADORES EN TOTAL

6 INDICADORES ESPECÍFICO DE GÉNERO

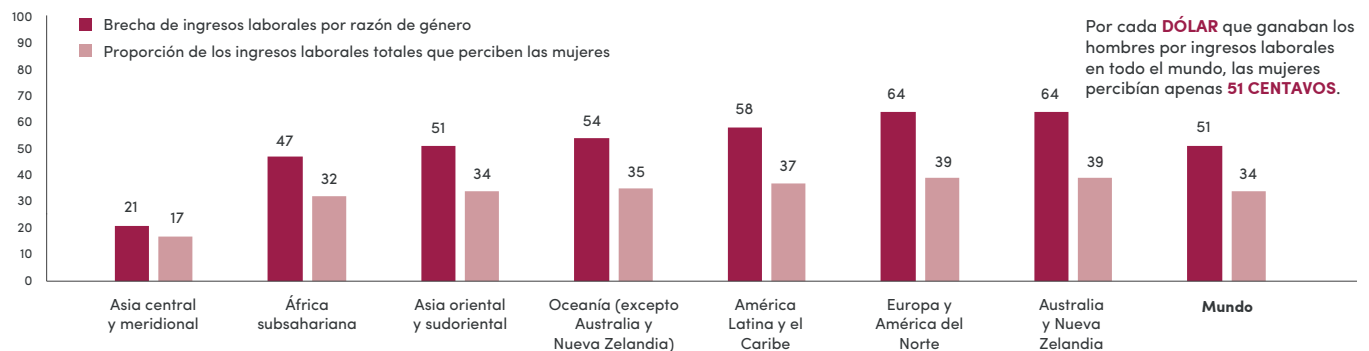
La interrupción de una carrera, las responsabilidades de cuidados y la discriminación salarial implican que las mujeres solo ganan una tercera parte del ingreso proveniente del trabajo en todo el mundo

El derecho de las mujeres a participar plenamente y en igualdad de condiciones en la economía sigue sin concretarse. En todo el mundo, menos de dos terceras partes (61,4%) de las mujeres en edad de máxima productividad (entre 25 y 54 años) se desempeñaban en la fuerza de trabajo en 2022, en comparación con el 90,6% de los hombres del mismo grupo de edad. En 2019, por cada dólar que los hombres ganaban en concepto de ingresos laborales, las mujeres percibían apenas 51 centavos. En otras palabras, en 2019, la participación de las mujeres en el total del ingreso laboral era de apenas 34%. Las diferencias del empleo, la segregación ocupacional y la mayor probabilidad de que las mujeres realicen empleos a tiempo parcial e interrumpen sus carreras a causa de las responsabilidades de cuidados perpetúan las brechas de género en el ingreso laboral y cementan la desigualdad de ingresos en el curso de vida. Las medidas para acelerar el progreso deben incluir la superación de los desequilibrios de género en el empleo; promover la transparencia salarial, entre otras cosas, mediante auditorías de igualdad salarial, y apoyar a las madres y los padres que trabajan de forma remunerada mediante el acceso al cuidado infantil asequible, licencias pagas por paternidad y licencias parentales pagas para madres y padres por igual.

La capacidad de acción económica de las mujeres está supeditada a la capacidad de salvaguardar su dinero y ahorrar. Sin embargo, fuera de los países desarrollados, muchas mujeres enfrentan restricciones a la hora de acceder a una cuenta financiera. En 2021, en las regiones en desarrollo, solo el 68,5% de las mujeres tenían acceso a una cuenta financiera, en comparación con el 74,2% de los hombres, aunque la brecha promedio de 5,7% está por debajo del 9,6% que se observaba un decenio atrás. El dinero móvil y la digitalización están ayudando a reducir las disparidades de género. Por ejemplo, en 16 de 21 países de África subsahariana, en los que más del 20% de las personas adultas poseen una cuenta de dinero móvil, las mujeres tenían igual o más probabilidades que los hombres de solo tener una cuenta de dinero móvil en 2021. La falta de identificación o de un teléfono móvil, la distancia a las sucursales bancarias y el escaso nivel de alfabetización financiera todavía coartan la capacidad de las mujeres para participar en el sistema financiero formal. Los programas de inclusión financiera y la digitalización de los pagos en efectivo pueden ayudar a aumentar el acceso a las finanzas y el uso de estas, y mejorar la vida de las mujeres. En Türkiye, donde el 62,5% de las mujeres poseían una cuenta financiera, en comparación con el 85,3% de los hombres en 2021, la brecha de género disminuyó del 29% en 2017 al 23% en 2021.

GRÁFICO 7

Ingreso laboral relativo y proporción de ingreso laboral que perciben las mujeres, 2019 (porcentajes)



Fuente: ILOSTAT, 2023. Nota: La brecha total en el ingreso laboral es consecuencia de una brecha de género en el ingreso promedio por trabajador y la brecha de género en el empleo. Refleja la importancia relativa de los ingresos provenientes del trabajo, y se toman en cuenta las diferencias en el empleo, las horas trabajadas y los perfiles de ocupación, y pueden interpretarse como el impacto acumulado de los desequilibrios y desigualdades de género agravados en el mercado laboral. La proporción del ingreso laboral total que perciben las mujeres se obtiene tomando la relación entre los ingresos de las mujeres y los ingresos totales del trabajo. Una cifra global, por ejemplo, se obtiene dividiendo 0,51 (la relación del ingreso de las mujeres y el ingreso de los hombres) por 1+0,51 (ingreso laboral total).



12 INDICADORES EN TOTAL

0 INDICADORES ESPECÍFICO DE GÉNERO

Las persistentes barreras de género limitan el papel de las mujeres en la ciencia, la tecnología y la innovación, patrones que ya se pueden ver conforme la inteligencia artificial va cobrando fuerza

La ciencia, la tecnología y la innovación están transformando de manera radical el modo en que las personas viven, socializan, pagan sus cuentas, ordenan comida, estudian y trabajan. Estos avances han aumentado la conectividad humana, pero también suscitan preocupación acerca de la seguridad, los derechos y las libertades individuales. Las mujeres, en particular, enfrentan mayor riesgo de experimentar la violencia facilitada por las tecnologías. Asimismo, si bien algunos países están a la vanguardia del aprendizaje automático, los macrodatos (*big data*) y la inteligencia artificial (IA), otros tropiezan con dificultades debido a una infraestructura digital deficiente y la conectividad por banda ancha. En 2022, 2,7 millones de personas todavía carecían de acceso a Internet. La penetración fue más lenta en los países menos desarrollados y los países en desarrollo sin litoral, en los que el 36,1% y el 36,4% de la población usaba Internet en 2022, respectivamente. Dicha disparidad amenaza con incrementar las desigualdades entre los países y en el interior de estos. Existe una creciente disparidad tecnológica y de la información que empujará a aquellos grupos en desventaja todavía más lejos, incluidas las mujeres y niñas pobres de medios rurales y de comunidades marginadas.

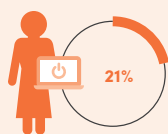
Los últimos datos mundiales confirman los desafíos en curso que impiden a las mujeres participar en pie de igualdad en los sectores dinámicos e innovadores de la economía. Las mujeres tienen dos veces menos probabilidades que los hombres de conocer un lenguaje de programación informático, según datos de 62 países y zonas con información disponible desde 2017 o años posteriores. En 2022, los inventores incluidos en las listas de solicitudes de patentes internacionales tenían cinco veces menos de probabilidades de ser mujeres que hombres. En 2020, las mujeres ocupaban solo el 1% de los cargos de investigación en todo el mundo y solo uno de cada cinco de los empleos en el campo de la ciencia, tecnología y matemática. Los efectos adversos de su ausencia en la industria emergente de la IA ya pueden notarse en el apoyo que esta supone para las mujeres y la respuesta que les brinda. Los sistemas de reconocimiento facial y de voz, por ejemplo, que mayoritariamente han diseñado los hombres, son más proclives a reconocer voces masculinas y rostros de varones de piel clara; las mujeres de piel más oscura son las que se clasifican de forma más errónea. Para transformar la información y la tecnología de tal modo que contribuyan a la igualdad de género, es vital desafiar los prejuicios sociales, aumentar la educación de las mujeres y ampliar su participación en el campo de la ciencia, la tecnología y las matemáticas. Para respaldar el cambio transformador, en el 66º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de 2022 se hizo un llamado a instrumentar medidas específicas orientadas a abordar la creciente brecha digital, incluidas las políticas para promover el aprendizaje y la alfabetización universal digital y políticas en apoyo de la igualdad de participación de las mujeres en los cargos ejecutivos superiores.

GRÁFICO 8

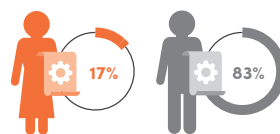
La participación de las mujeres en los campos de la investigación y de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas se mantiene muy lejos de la paridad



Uno de cada **3** investigadores es MUJER



Las mujeres desempeñan menos del **25%** de los EMPLEOS EN CIENCIA, INGENIERÍA Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN en todo el mundo



Un escaso **17%** de los inventores TITULARES DE PATENTES INTERNACIONALES eran mujeres, en comparación con el **83%** de hombres



Las mujeres tienen **2 veces** menos de probabilidades que los hombres de saber escribir un PROGRAMA INFORMÁTICO

Fuentes: Base de datos sobre investigadoras como porcentaje del total de los investigadores, en cantidad de individuos de la UNESCO; Base de datos sobre empleo según sexo y ocupación de la OIT; OMPI, 2023 y Naciones Unidas, 2023. Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS.



14 INDICADORES EN TOTAL

2 INDICADORES ESPECÍFICO DE GÉNERO

La discriminación de género adopta numerosas formas y se mantiene generalizada, lo que menoscaba los derechos humanos

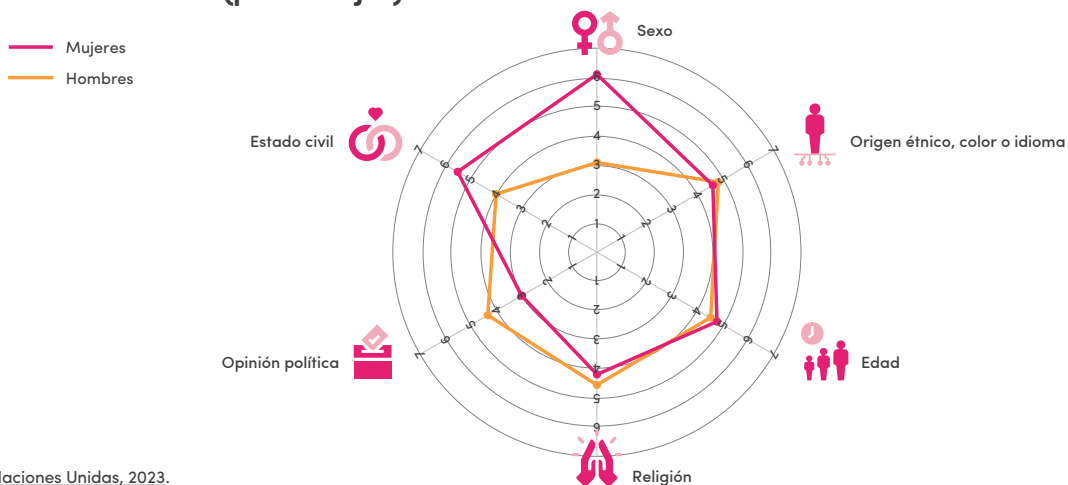
Los Estados tienen el deber de promover y proteger los derechos humanos de todas las personas, sin discriminación. Ello incluye a todas las mujeres y niñas, con independencia de su raza, origen étnico, estado civil, condición de discapacidad, situación frente al virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), estatus migratorio, religión, edad o nivel de ingresos, así como a las personas de diversas orientaciones sexuales, identidades de género, expresiones de género o características sexuales. Pese a los compromisos asumidos para combatir el prejuicio y la discriminación, estos persisten de forma habitual. En todo el mundo, una de cada seis personas ha experimentado discriminación de algún tipo. La discriminación racial, arraigada en factores como el origen étnico, el color de la piel o el idioma, es uno de los fundamentos más generalizados de la discriminación que enfrentan tanto mujeres como hombres. El estigma y la discriminación asociados al VIH también son generalizados. Según los datos disponibles más recientes, hasta el 21% de las personas que viven con VIH informaron que se les había negado algún tipo de atención médica en los últimos 12 meses y, hasta el 26% de las mujeres que viven con VIH declararon que el tratamiento contra el virus estaba condicionado a la toma de anticonceptivos.

Las mujeres tienen dos veces más de probabilidades que los hombres de informar discriminación por razón del sexo y prácticamente dos veces más de probabilidades de experimentar discriminación por razón del estado civil. Otras formas muy extendidas de discriminación incluyen aquellas asociadas a la orientación sexual. Las reformas jurídicas en 33 países han introducido la igualdad en el matrimonio para parejas del mismo sexo. Sin embargo, en 64 países, las leyes discriminatorias aún criminalizan los actos sexuales privados y consentidos entre personas del mismo sexo. Pese a la creciente necesidad de brindar refugio a las personas atrapadas en contextos cada vez más peligrosos y hostiles, solo 37 países conceden asilo de manera formal a quienes han experimentado discriminación por razón de su orientación sexual, identidad de género, expresión de género o características sexuales.

Para alcanzar el Objetivo 10 resulta esencial reforzar la protección de los derechos humanos de los grupos marginados de mujeres y niñas. Esto incluye promulgar e imponer leyes que prohíban de forma expresa la discriminación, a fin de garantizar así la igualdad de acceso a los derechos, servicios y oportunidades; incluye, asimismo, prestar servicios sociales y programas de apoyo especiales que respondan a las necesidades específicas de los grupos marginados de mujeres y niñas.

GRÁFICO 9

Proporción de la población que experimenta discriminación, por grupos seleccionados y sexo, para el período 2015–2022 (porcentajes)



Fuente: Naciones Unidas, 2023.

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

15 INDICADORES EN TOTAL

3 INDICADORES ESPECÍFICO DE GÉNERO

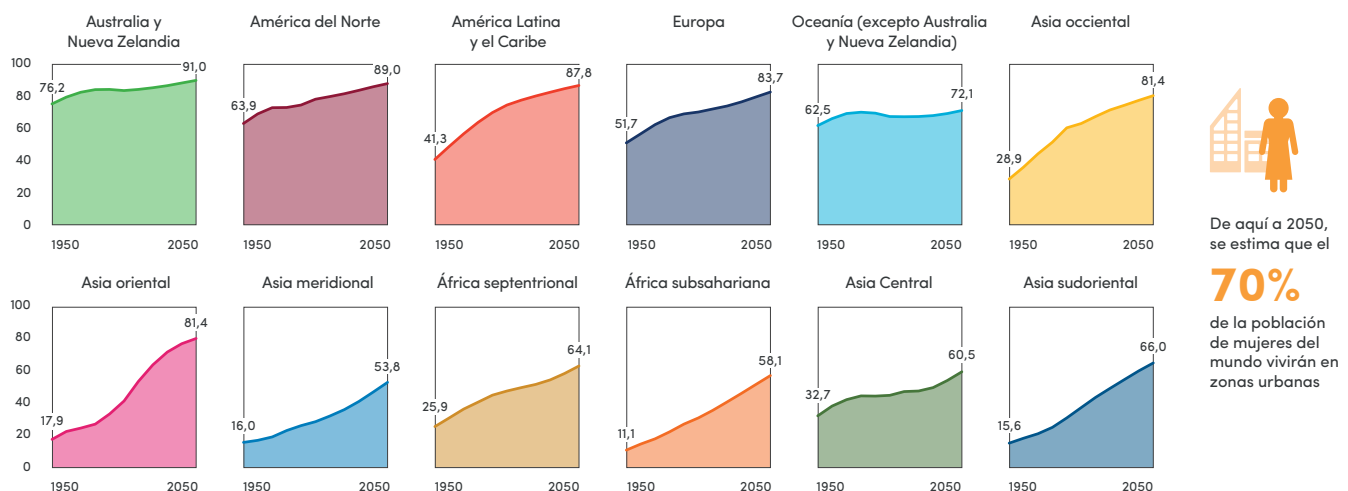
Las zonas urbanas registran un rápido crecimiento, pero sin prestar la debida atención a los riesgos y las necesidades de servicios específicos que experimentan las mujeres

De aquí a 2050, se estima que el 70% de la población mundial de mujeres (3300 millones de mujeres y niñas) vivirán en zonas urbanas. De continuar las tendencias actuales, un tercio (1050 millones de mujeres y niñas) vivirá en barrios marginales o asentamientos informales, o residirá en viviendas inadecuadas. Estas áreas, que se caracterizan por la falta de seguridad de la tenencia, viviendas que no cumplen los requisitos de habitabilidad, escasez de transporte y de infraestructura de las comunicaciones, y poca conexión a los servicios especiales, son particularmente vulnerables a los desastres como inundaciones, aludes e incendios. Gracias a un estudio en la India, se detectó que las mujeres de zonas urbanas pobres morían en mayor proporción que los hombres durante los desastres que se producen en áreas costeras. Quedaron atrapadas en zonas inseguras por las malas condiciones de edificación y lo estrecho de las calles, y asumieron las mayores responsabilidades por las personas que dependen de ellas, entre otras cuestiones. Se estima que para responder a los numerosos problemas que enfrentan los barrios marginales o barrios de características similares será necesaria una inversión pública y privada de USD 6 billones en todo el mundo. Sin embargo, no se ha dado prioridad a ninguna inversión de este tipo.

Las mujeres con discapacidad, que se estima que conforman el 18% de la población de mujeres, enfrentan problemas incluso más graves relativos a la violación de sus derechos a una vivienda adecuada y espacios públicos accesibles. En un estudio de 2022 se reveló que solo el 27% de los países y áreas (52 de un total de 190) protegen y promueven de forma expresa los derechos de las mujeres con discapacidad y un número incluso más pequeño (32 de 52) adoptan la perspectiva según la cual la discapacidad no es el resultado del impedimento de la persona ni de la diferencia, sino de las barreras ambientales que restringen las decisiones y oportunidades de la vida de las personas con discapacidad. Incorporar principios universales de diseño en la planificación urbana desde el inicio y dotar de los recursos adecuados para el mantenimiento periódico garantizará ciudades accesibles, inclusivas y respetuosas de los derechos y necesidades de todas las personas, incluidas las personas con discapacidad. Se debe abordar también la distribución espacial desigual de los recursos y servicios públicos, la cual ha contribuido a la desigualdad y la exclusión de las comunidades históricamente marginadas.

GRÁFICO 10

Población que vive en zonas residenciales, proyecciones para el período 1950-2050 (porcentajes)



Fuente: Naciones Unidas (2018).



45 INDICADORES EN TOTAL

1 INDICADOR ESPECÍFICO DE GÉNERO

El incremento de las temperaturas pone a cientos de millones más de mujeres y niñas en riesgo de pobreza e inseguridad alimentaria

El cambio climático aumenta la frecuencia, la gravedad y, en última instancia, el poder de destrucción de los riesgos meteorológicos. Entre el año 2000 y 2019, las inundaciones informadas en todo el mundo ocasionaron pérdidas económicas equivalentes a USD 650.000 millones, lo que afectó a 1700 millones de personas y causó más de 100.000 muertes. Las temperaturas están alcanzando máximos históricos; se estima que el mes de julio de 2023 fue 1,5°C más caluroso que el promedio para el periodo comprendido entre 1850 y 1900. Las disparidades en la infraestructura y la preparación y la generalización de la desigualdad y la vulnerabilidad sociales convierten a los efectos del cambio climático en un fenómeno particularmente letal para las personas más pobres del mundo. De no controlarse, el cambio climático aumentará considerablemente la vulnerabilidad de las mujeres a la pobreza y el hambre y estropeará las conquistas que tanto costó conseguir.

En todo el mundo, hacia mitad del siglo, bajo el peor escenario climático, el cambio climático puede empujar a la pobreza a 158,3 millones más de mujeres y niñas (16 millones más que el número total de hombres y niños). Las proyecciones indican que la inseguridad alimentaria incrementará hasta afectar a 236 millones más de mujeres y niñas, en comparación con 131 millones más de hombres y niños. La inversión en paquetes de estímulos integrales para los ODS ayudaría a mitigar este efecto y se reduciría el número de mujeres que caen en la pobreza extrema de 158,3 millones a 43,3 millones. No obstante, el impacto será todavía menor que el que se podría registrar si el mundo moderara ahora el cambio climático, antes de que sea exponencialmente peor. En un examen reciente de los planes de acción nacionales por el clima, conocidos como las contribuciones determinadas a nivel nacional, se encontró que solo 55 poseen medidas de adaptación al clima referidas específicamente a la igualdad de género y solo en 23 se reconoce a las mujeres como agentes del cambio para acelerar el progreso en el cumplimiento de los compromisos asociados al clima. Los planes e iniciativas multisectoriales para responder al cambio climático deben dar prioridad a las mujeres y niñas más en riesgo. Es necesario intensificar mucho más los esfuerzos en las áreas de conservación, preparación para desastres, adaptación y resiliencia, incluida la ampliación del acceso de las mujeres a la salud y la educación de calidad, las oportunidades económicas y la información.

GRÁFICO 11

Efectos proyectados del cambio climático en la pobreza y la inseguridad alimentaria entre mujeres y niñas, peor escenario, 2050 (en millones)

De aquí a 2050, cerca de

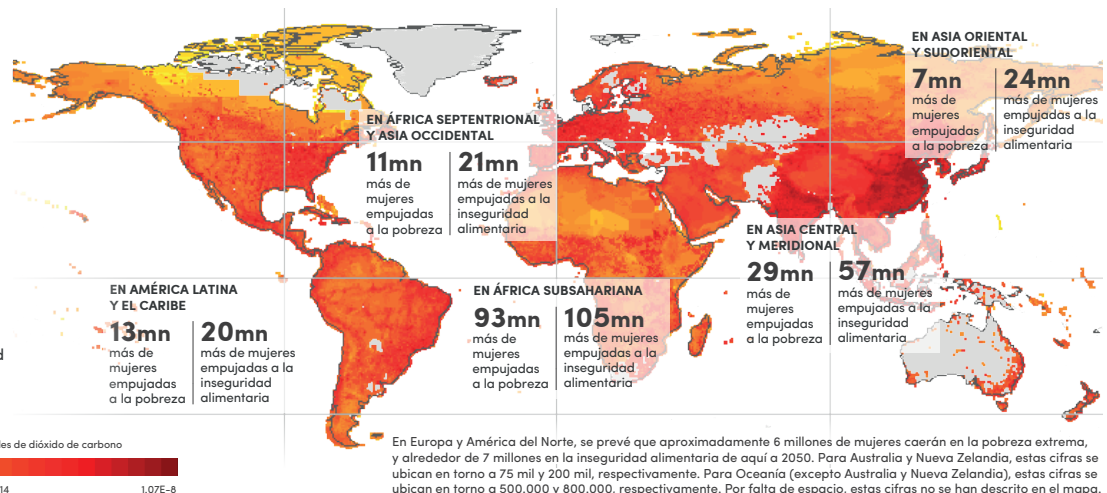
160 mn

más de mujeres empujadas a la pobreza extrema debido al cambio climático

y cerca de

240 mn

más de mujeres se verán empujadas a la inseguridad alimentaria debido al cambio climático



Fuente: ONU Mujeres y Pardee Center for International Futures, mediante el uso del modelo de la plataforma International Futures, 2023. Nota: Las emisiones de carbono que figuran en el mapa corresponden a la combustión y los procesos industriales para la trayectoria de concentración representativa 6.0, que representa un incremento promedio de 2,2°C en la temperatura mundial de aquí a 2100. Para obtener más detalles, consúltese el cuadro 2.1 en [IPCC, 2023](#).



24 INDICADORES EN TOTAL

7 INDICADORES ESPECÍFICO DE GÉNERO

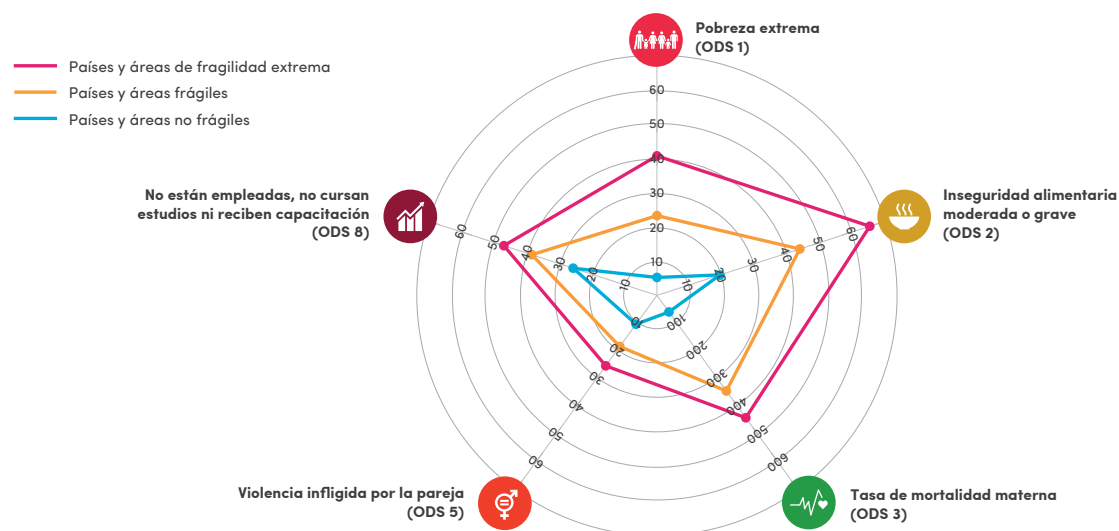
El número de mujeres y niñas que viven en contextos afectados por conflictos ha aumentado un 50%, lo que abre la puerta a un desarrollo bajo prolongado y a consecuencias catastróficas para varias generaciones

La guerra, la violencia organizada y los conflictos armados son la antítesis del desarrollo sostenible. Sus consecuencias son multifacéticas y catastróficas. Destruyen vidas, desplazan poblaciones y devastan infraestructura, incluidas edificaciones, carreteras, puentes, escuelas y hospitales. Inevitablemente, les sigue un ciclo de desarrollo humano bajo, en el que mujeres y niñas se encuentran casi siempre entre las personas más afectadas. En el Yemen, se estima que el 76% de las personas desplazadas internas son mujeres, niñas y niños. Prácticamente la jefatura del 20% de las familias desplazadas está a cargo de mujeres menores de 18 años. La reconstrucción y la recuperación pueden tomar varias generaciones y exige un enfoque de género. Las mujeres deben tomar parte en pie de igualdad en el mantenimiento de la paz.

A pesar de las promesas del ODS 16, los conflictos armados están escalando en todo el mundo. En 2022, las mujeres y niñas que vivían en contextos afectados por conflictos eran 614 millones, una cifra impactante, un 50% más que en 2017. Las mujeres y niñas en dichos contextos enfrentan pobreza e inseguridad alimentaria grave y un elevado riesgo de violencia, incluida la violencia doméstica. Sus perspectivas de educación y empleo se ven seriamente limitadas. En 2023, las mujeres y niñas de países extremadamente frágiles tienen 7,7 más de probabilidades que aquellas que viven en otros contextos de vivir con menos de USD 2,15 por día. Las tasas de inseguridad alimentaria entre mujeres y niñas en lugares de fragilidad extrema son mucho más elevadas (64,8%) que en aquellos escenarios frágiles o no frágiles (43,5% y 19,2%, respectivamente). La violencia en la pareja es 2,4% más alta en contextos de fragilidad extrema, en comparación con aquellos escenarios no frágiles.

GRÁFICO 12

Resultados seleccionados de los ODS entre mujeres y niñas según estado de fragilidad de los países, para el período 2012–2023



Fuente: Cálculos de ONU Mujeres a partir de datos tomados de Instituto de Métricas y Evaluación de la Salud (IHME, por su sigla en inglés), ILOSTAT, Pardee, ONU Mujeres y PNUD, 2023. Las estimaciones y proyecciones de la pobreza por sexo y edad y de inseguridad alimentaria se publicarán próximamente en OMS, 2023. Nota: La situación de fragilidad de un país se basa en el informe State and Fragility 2022 de la OCDE, en el que a los países y áreas se los clasifica según sean extremadamente frágiles o frágiles. Sobre la base de una muestra de 183 países y áreas.



24 INDICADORES EN TOTAL

0 INDICADORES ESPECÍFICO DE GÉNERO

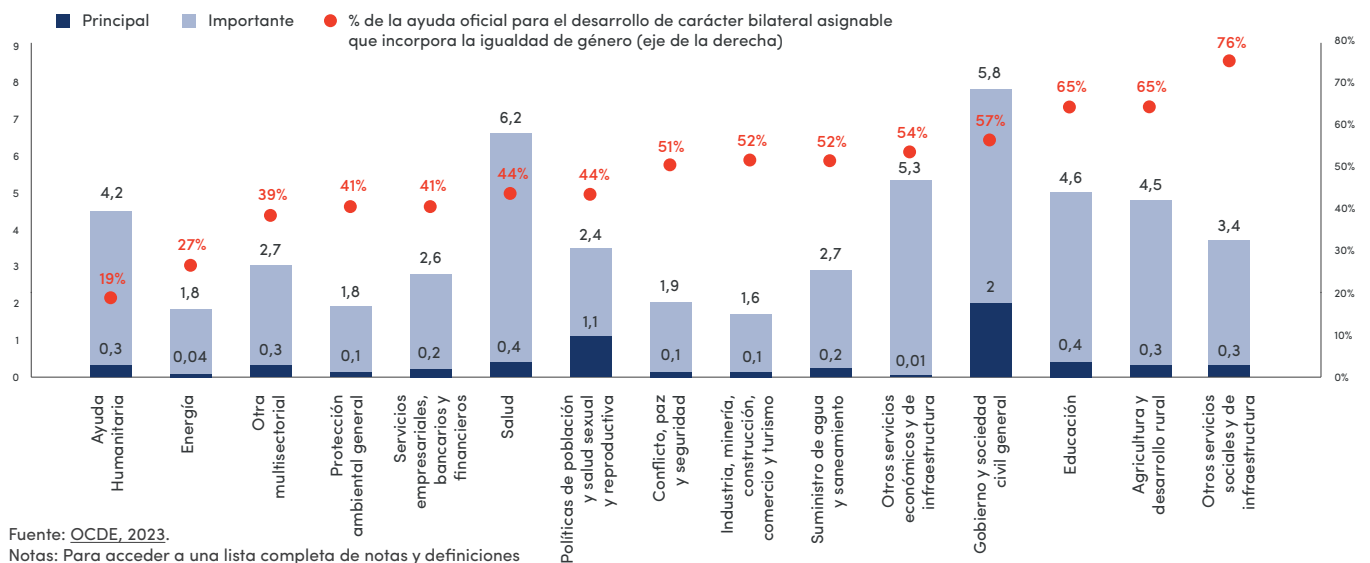
Es urgente impulsar el financiamiento en aquellos aspectos en los que la igualdad de género ha quedado más rezagada

Una cooperación internacional más sólida, sobre todo para el financiamiento de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres resulta imperativa si lo que se busca son cambios duraderos y transformadores para las mujeres y niñas, y combatir las múltiples crisis globales interrelacionadas que ponen su vida y bienestar en riesgo. A mitad de camino hasta 2030, la ayuda bilateral que da prioridad a la igualdad de género es insuficiente, impredecible y se distribuye de forma desigual entre los países que se caracterizan por grandes brechas de género y bajos niveles de empoderamiento de las mujeres. En el agregado, la ayuda para programas dedicados a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como su objetivo principal ascendía a USD 5700 millones por año en el período 2020-2021, lo que equivale apenas al 4% del total de la ayuda bilateral, un descenso notable respecto del 5% de años anteriores. En todos los sectores, son escasos los recursos que se destinan a la igualdad de género como objetivo principal, y el financiamiento total para la igualdad de género es especialmente bajo en el sector de ayuda humanitaria y en el de energía.

Es imperativo fortalecer los recursos internos en apoyo de la igualdad de género, los que pueden pues adquirir impulso político y técnico mediante los presupuestos con perspectiva de género. En todo el mundo, sin embargo, solo uno de cada cuatro países posee sistemas integrales para supervisar los recursos destinados a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Cuando sí se dispone de dichos sistemas, estos sirven de apoyo a las iniciativas para calcular costos y asignar e invertir los recursos a fin de implementar efectivamente las leyes y políticas para la igualdad de género. En Serbia, por ejemplo, la elaboración de presupuestos con perspectiva de género puso al descubierto una brecha de financiamiento en la agricultura provincial, la gestión del agua y los presupuestos forestales. Esto subrayó la necesidad de aumentar los recursos para cumplir los objetivos fijados, con el objeto de apoyar a las mujeres que se desempeñan en la agricultura orgánica, la producción en invernaderos, la floricultura y la apicultura. El resultado fue la modificación de las asignaciones y el incremento de los subsidios financieros para las mujeres de un importante sector de la economía.

GRÁFICO 13

Volumen y proporción de la ayuda oficial para el desarrollo en la que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son un objetivo de las políticas, por sector, promedio para el período 2020-2021 (miles de millones de USD y porcentajes)



Fuente: OCDE, 2023.

Notas: Para acceder a una lista completa de notas y definiciones pertinentes, consúltase OCDE, 2023.

DIAGRAMA DEL PROGRESO EN EL ODS 5: EL PROGRESO POR DELANTE

A mitad del recorrido hasta 2030, el progreso en el ODS 5 está muy desencaminado, a pesar de ser fundamental para concretar la Agenda 2030

En el diagrama del progreso en el ODS 5 se evalúan las 9 metas y los 18 indicadores y subindicadores correspondientes al Objetivo. Se incluyen dos mediciones del progreso: una evaluación de niveles, que estima el nivel actual de progreso en una meta o indicador determinados, y una evaluación de tendencias, que mide el ritmo del progreso a partir de un año de referencia con respecto al nivel actual, y la distancia a la meta si fuera el caso. Algunas mejoras en la cobertura de los datos, sobre todo una mayor cantidad para los indicadores 5.a.1 y 5.a.2 referidos a los derechos a la tierra, han aumentado la disponibilidad de datos en el ODS 5 hasta el 56%, en comparación con el 47% en 2022. Sin embargo, el déficit de datos se mantiene generalizado, incluso desde una perspectiva interseccional, lo que invisibiliza las realidades de millones de mujeres y niñas. Como resultado, la

evaluación global está disponible únicamente para 14 de 18 indicadores y subindicadores.

A mitad del camino de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el mundo está fracasando en su intento de alcanzar la igualdad de género, lo que la convierte en un objetivo cada vez más alejado. En ninguno de los indicadores y subindicadores del Objetivo 5 "se ha alcanzado la meta ni se está en vías de alcanzarla", 2 se encuentran "cerca de la meta", 8 están "moderadamente encauzados", 4 están "lejos o muy lejos de la meta", y 4 carecen de datos suficientes para hacer una evaluación de orden global.

Ningún país está cerca de lograr la erradicación de la violencia en la pareja (indicador 5.2.1) y solo 27 países poseen sistemas integrales para supervisar y asignar presupuesto para

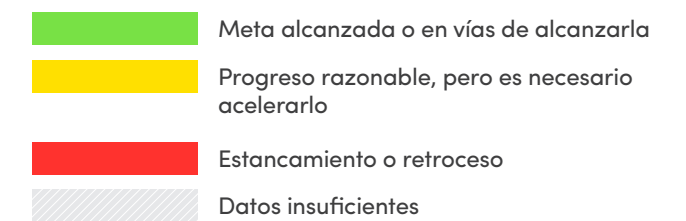
la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (indicador 5.c.1). El mundo se encuentra moderadamente encauzado para alcanzar la meta referida a los marcos jurídicos orientados a promover, imponer y dar seguimiento a la igualdad de género. Se hacen necesarias muchas más medidas para cumplir la totalidad de las promesas de la Agenda 2030 para las mujeres y las niñas en toda su diversidad. Los retrocesos recientes, en especial entre las mujeres y niñas

que viven en países frágiles o afectados por conflictos, y la creciente vulnerabilidad que trae consigo el cambio climático provocado por el ser humano, no hacen más que empeorar el panorama. Las intervenciones de empoderamiento integrales, dotadas de recursos suficientes y enfocadas en la erradicación de la desigualdad de género como prioridad pueden marcar una diferencia sustancial. Todo ello es indispensable y urgente a mitad de camino de los Objetivos globales.

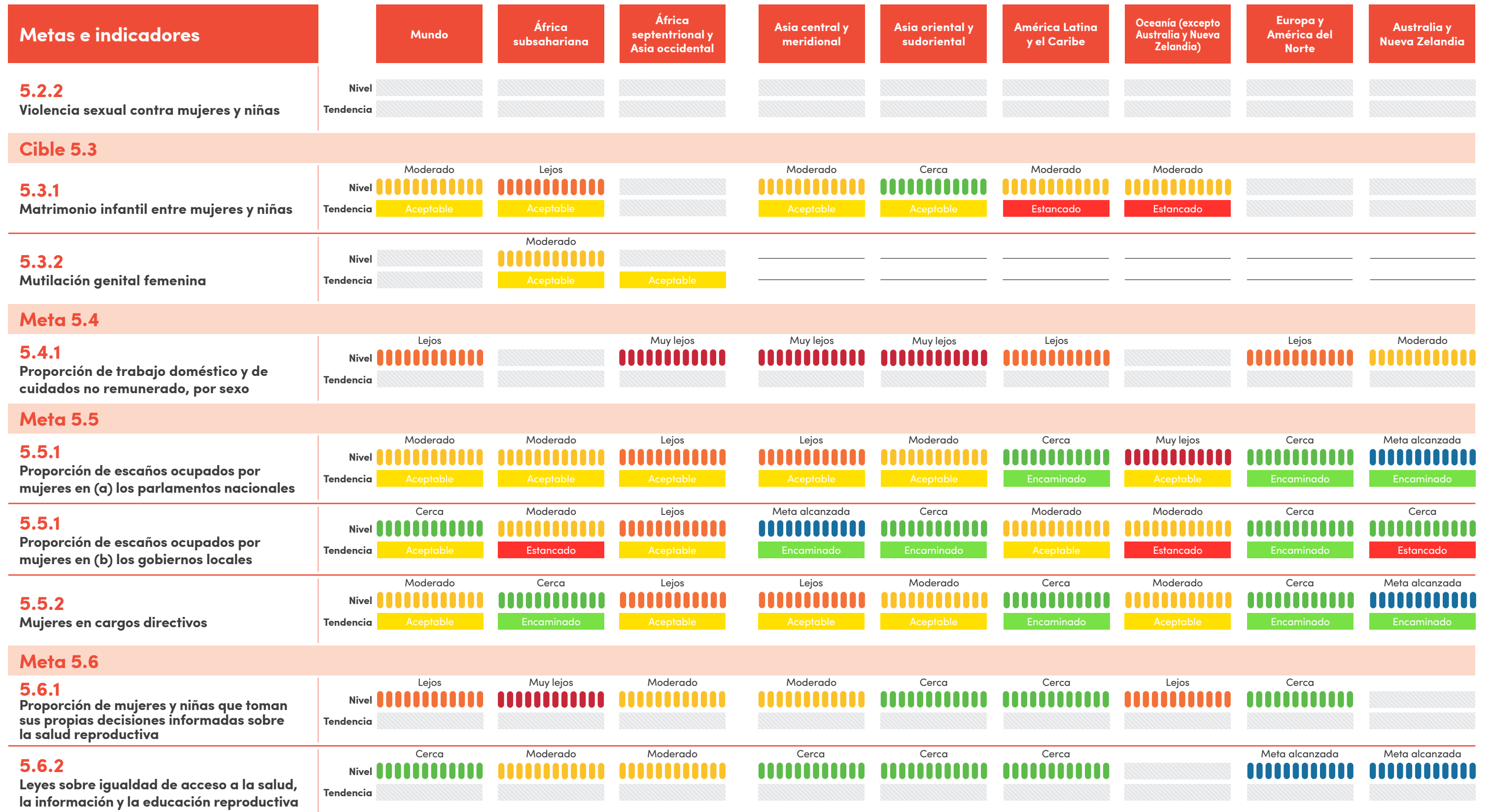
Evaluación de nivel

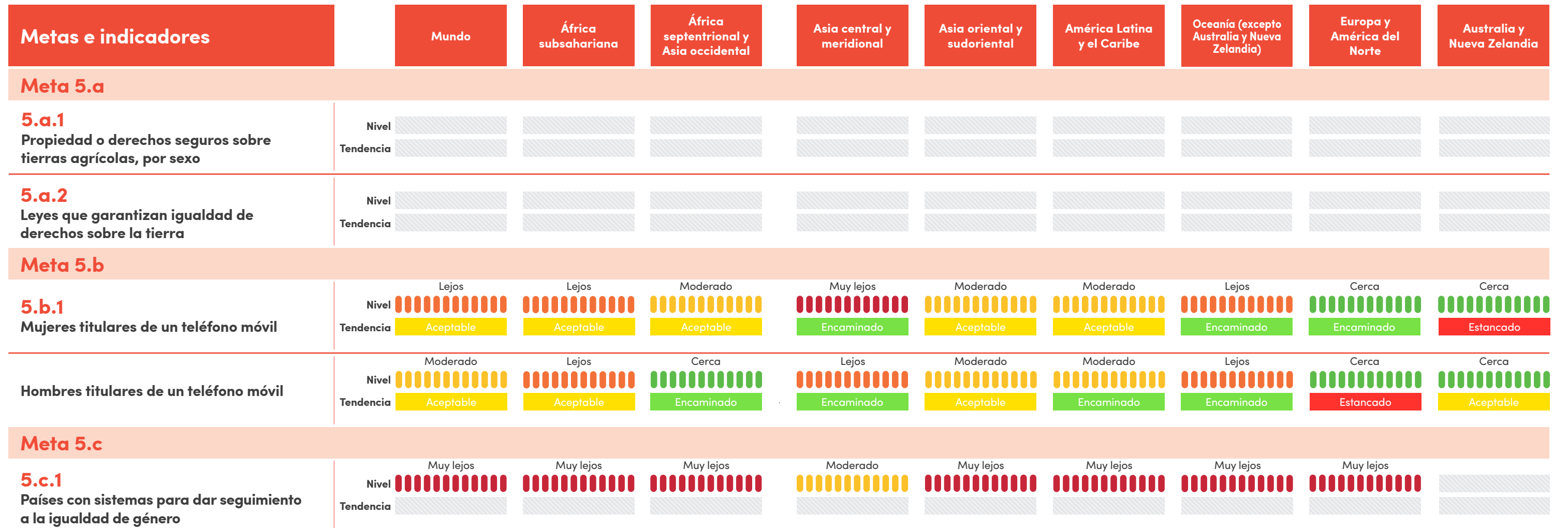


Evaluación de tendencias (de encontrarse disponible)



Metas e indicadores	Mundo	África subsahariana	África septentrional y Asia occidental	Asia central y meridional	Asia oriental y sudoriental	América Latina y el Caribe	Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia)	Europa y América del Norte	Australia y Nueva Zelandia
Meta 5.1									
5.1.1 Marcos legales generales y vida pública	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes
Violencia contra las mujeres	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes
Empleo y beneficios económicos	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Muy lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Muy lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Meta alcanzada Tendencia: Datos insuficientes
Matrimonio y familia	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes
Meta 5.2									
5.2.1 Mujeres y niñas sometidas a violencia infligida por la pareja	Nivel: Moderado Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Datos insuficientes Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Datos insuficientes Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Datos insuficientes Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Muy lejos Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Datos insuficientes Tendencia: Datos insuficientes	Nivel: Cerca Tendencia: Datos insuficientes





Fuentes: ONU Mujeres y División de Estadística de las Naciones Unidas, a partir de los datos y estimaciones disponibles más recientes de 2023 que suministraron los siguientes organismos: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; Fondo de Población de las Naciones Unidas; ONU Mujeres; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Organización Internacional del Trabajo; Organización Mundial de la Salud; Unión Internacional de Telecomunicaciones; Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, y Unión Interparlamentaria.

Notas: Los enunciados de los indicadores oficiales de los ODS se condensaron a los efectos de esta descripción debido a las limitaciones de espacio. Salvo indicación en contrario, los promedios mundiales y regionales según lo informado en el anexo estadístico del Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023 y la base de datos de las Naciones Unidas para los Indicadores de los ODS. Para leer las descripciones y los enunciados completos de los indicadores, consúltese la lista de los indicadores específicos de género que figura más adelante. El ODS 5 tiene 14 indicadores oficiales, aunque en el diagrama se evalúan 18, debido a que los indicadores 5.1.1 y 5.5.1 poseen varios subindicadores.

5.2.1: El promedio para la categoría "Mundo" se basa en 157 países con una cobertura del 90% de la población; para África subsahariana se basa en 39 países con una cobertura del 94% de la población; América Latina y el Caribe se basa en 26 países con una cobertura del 99% de la población; Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia) se basa en 9 países con una cobertura del 96% de la población, y en el caso de Australia y Nueva Zelandia se basa en 2 países con una cobertura del 100% de la población.

5.3.1: Abarca mujeres de entre 20 y 24 años que estaban casadas o convivían en pareja antes de cumplir los 18 años. Para la evaluación de tendencias se utiliza como referencia el año 2002 o posteriores y se calcula según la [nota técnica del diagrama de progreso de 2023](#). El promedio para la categoría "Mundo" se basa en 103 países con una cobertura del 78% de la población; para África subsahariana se basa en 35 países con una cobertura del 89% de la población; para África septentrional y Asia occidental se basa en 7 países con una cobertura del 56% de la población; para Asia central y meridional se basa en 12 países con una cobertura del 97% de la población; para América Latina y el Caribe se basa en 16 países con una cobertura del 58% de la población, y para Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia) se basa en 7 países con una cobertura del 96% de la población.

5.3.2: El promedio para África subsahariana se basa en 25 países con una cobertura del 69% de la población. El promedio para África septentrional y Asia occidental corresponde a África septentrional únicamente (2 países con una cobertura del 65% de la población). La cobertura de los datos se limita a Asia occidental y otras regiones restantes, donde la práctica es marginal. Para la evaluación de tendencias se utiliza como referencia el año 2001 o posteriores y se calcula según la [nota técnica del diagrama de progreso de 2023](#).

5.4.1: Los promedios simples de la relación entre el tiempo que mujeres y hombres dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado se basan en 93 países según los datos disponibles más recientes en la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS (2001 o años posteriores). Los datos para la India se añadieron mediante el empleo del informe de la encuesta sobre uso del tiempo de 2019 y, para Madagascar, mediante el uso del informe sobre los cuidados de 2018 de la OIT. Los agregados regionales se presentan únicamente cuando la cobertura alcanza al 50% de los países o al 66% de la población de la región. Este indicador es aplicable en 167 países con cuerpos deliberativos electos para el gobierno local.

5.5.1(a): Para la evaluación de tendencias se utiliza como referencia el año 2000 o posteriores y se calcula según la [nota técnica del diagrama de progreso de 2023](#). 5.5.1(b): la cobertura alcanza a 141 países de todo el mundo. Para la evaluación de tendencias se utiliza como referencia el año 2007 o posteriores y se calcula según la [nota técnica del diagrama de progreso de 2023](#).

5.5.2: Para la evaluación de tendencias se utiliza como referencia el año 2000 o posteriores y se calcula según la [nota técnica del diagrama de progreso de 2023](#).

5.6.1: El promedio para la categoría "Mundo" se basa en 68 países con una cobertura del 46% de la población; para África subsahariana se basa en 37 países con una cobertura del 96% de la población; para Asia central y meridional se basa en 9 países con una cobertura del 92% de la población; para Asia oriental y sudoriental se basa en 5 países con una cobertura del 8% de la población; para América Latina y el Caribe se basa en 7 países con una cobertura del 12% de la población y, para Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelandia) se basa en 2 países con una cobertura del 85% de la población. El promedio para África septentrional y Asia occidental corresponde a Asia septentrional únicamente (3 países con una cobertura del 3% de la población). El promedio para Europa y América del Norte corresponde a Europa únicamente (5 países con una cobertura del 5% de la población).

5.b.1 Para la evaluación de tendencias se utiliza como referencia el año 2013 o posteriores y se calcula según la [nota técnica del diagrama de progreso de 2023](#). Conforme los valores se acercan al 100%, se prevé una desaceleración de la tasa de crecimiento. Esto refleja, en parte, el mayor esfuerzo que se necesita para ampliar la cobertura a poblaciones difíciles de acceder a las que todavía no se ha logrado llegar. La menor tasa de crecimiento conforme las regiones se acercan a la cobertura universal resulta en una evaluación de tendencias de estancamiento en algunas regiones como Australia y Nueva Zelandia y Europa y América del Norte.

5.c.1: Los datos representan la información según lo declarado por los países durante el período comprendido entre 2018 y 2021. Para África septentrional y Asia occidental, la cobertura regional debería interpretarse con cautela, debido a que esta corresponde a menos del 50% de los países de la región. No hay disponible ningún agregado regional para Australia y Nueva Zelandia.

LISTADO DE INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

Indicadores específicos de género (5)

1.1.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral internacional de pobreza, desglosada por sexo, edad, situación laboral y ubicación geográfica (urbana o rural)

1.2.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral nacional de pobreza, desglosada por sexo y edad

1.2.2 Proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza, en todas sus dimensiones, con arreglo a las definiciones nacionales

1.3.1 Proporción de la población cubierta por sistemas o niveles mínimos de protección social, desglosada por sexo, distinguiendo entre los niños, los desempleados, los ancianos, las personas con discapacidad, las mujeres embarazadas, los recién nacidos, las víctimas de accidentes de trabajo, los pobres y los vulnerables

1.4.2 Proporción del total de la población adulta con derechos seguros de tenencia de la tierra, a) que posee documentación reconocida legalmente al respecto, y b) considera seguros sus derechos, desglosada por sexo y tipo de tenencia

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Indicadores específicos de género (2)

2.2.3 Prevalencia de anemia en mujeres de entre 15 y 49 años, desglosada por situación de embarazo (porcentaje)

2.3.2 Media de ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, desglosada por sexo y condición indígena

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

Indicadores específicos de género (6)

3.1.1 Tasa de mortalidad materna

3.1.2 Proporción de partos atendidos por personal sanitario especializado

3.3.1 Número de nuevas infecciones por el VIH por cada 1.000 habitantes no infectados, desglosado por sexo, edad y poblaciones clave

3.7.1 Proporción de mujeres en edad de procrear (entre 15 y 49 años) que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos

3.7.2 Tasa de fecundidad de las adolescentes (entre 10 y 14 años y entre 15 y 19 años) por cada 1.000 mujeres de ese grupo de edad

3.8.1 Cobertura de los servicios de salud esenciales

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

Indicadores específicos de género (8)

4.1.1 Proporción de niños, niñas y adolescentes que, a) en los cursos segundo y tercero, b) al final de la enseñanza primaria y c) al final de la enseñanza secundaria inferior, han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en i) lectura y ii) matemáticas, desglosada por sexo

4.2.1 Proporción de niños de entre 24 y 59 meses cuyo desarrollo es adecuado en cuanto a la salud, el aprendizaje y el bienestar psicosocial, desglosada por sexo

4.2.2 Tasa de participación en el aprendizaje organizado (un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza primaria), desglosada por sexo

4.3.1 Tasa de participación de los jóvenes y adultos en la enseñanza y formación académica y no académica en los últimos 12 meses, desglosada por sexo

4.5.1 Índices de paridad (entre mujeres y hombres, zonas rurales y urbanas, quintiles de riqueza superior e inferior y grupos como los discapacitados, los pueblos indígenas y los afectados por los conflictos, a medida que se disponga de datos) para todos los indicadores educativos de esta lista que puedan desglosarse

4.6.1 Proporción de la población en un grupo de edad determinado que ha alcanzado al menos un nivel fijo de competencia funcional en a) alfabetización y b) nociones elementales de aritmética, desglosada por sexo

4.7.1 Grado en que i) la educación para la ciudadanía mundial y ii) la educación para el desarrollo sostenible se incorporan en todos los niveles de a) las políticas nacionales de educación, b) los planes de estudio, c) la formación del profesorado y d) la evaluación de los estudiantes

4.a.1 Proporción de escuelas con acceso a servicios básicos, desglosada por tipo de servicio

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Indicadores específicos de género (14)

5.1.1 Determinar si existen o no marcos jurídicos para promover, hacer cumplir y supervisar la igualdad y la no discriminación por razón de sexo

5.2.1 Proporción de mujeres y niñas a partir de 15 años de edad que han sufrido violencia física, sexual o psicológica a manos de su actual o anterior pareja en los últimos 12 meses, desglosada por forma de violencia y edad

5.2.2 Proporción de mujeres y niñas a partir de 15 años de edad que han sufrido violencia sexual a manos de personas que no eran su pareja en los últimos 12 meses, desglosada por edad y lugar del hecho

5.3.1 Proporción de mujeres de entre 20 y 24 años que estaban casadas o mantenían una unión estable antes de cumplir los 15 años y antes de cumplir los 18 años

5.3.2 Proporción de niñas y mujeres de entre 15 y 49 años que han sufrido mutilación o ablación genital femenina, desglosada por edad

5.4.1 Proporción de tiempo dedicado al trabajo doméstico y asistencial no remunerado, desglosada por sexo, edad y ubicación

5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) los parlamentos nacionales y b) los gobiernos locales

5.5.2 Proporción de mujeres en cargos directivos

5.6.1 Proporción de mujeres de entre 15 y 49 años que toman sus propias decisiones informadas sobre las relaciones sexuales, el uso de anticonceptivos y la atención de la salud reproductiva

5.6.2 Número de países con leyes y reglamentos que garantizan a los hombres y las mujeres a partir de 15 años de edad un acceso pleno e igualitario a los servicios de salud sexual y reproductiva y a la información y educación al respecto

5.a.1 a) Proporción del total de la población agrícola con derechos de propiedad o derechos seguros sobre tierras agrícolas, desglosada por sexo; y b) proporción de mujeres entre los propietarios o los titulares de derechos sobre tierras agrícolas, desglosada por tipo de tenencia

5.a.2 Proporción de países cuyo ordenamiento jurídico (incluido el derecho consuetudinario) garantiza la igualdad de derechos de la mujer a la propiedad o el control de las tierras

5.b.1 Proporción de personas que poseen un teléfono móvil, desglosada por sexo

5.c.1 Proporción de países con sistemas para el seguimiento de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y la asignación de fondos públicos para ese fin

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Indicadores específicos de género (6)

8.3.1 Proporción de empleo informal en el sector no agrícola, desglosada por sexo

8.5.1 Ingreso medio por hora de las personas empleadas, desglosado por sexo, edad, ocupación y personas con discapacidad

8.5.2 Tasa de desempleo, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

8.7.1 Proporción y número de niños de entre 5 y 17 años que realizan trabajo infantil, desglosados por sexo y edad

8.8.1 Lesiones ocupacionales mortales y no mortales por cada 100.000 trabajadores, desglosadas por sexo y estatus migratorio

8.8.2 Nivel de cumplimiento nacional de los derechos laborales (libertad de asociación y negociación colectiva) con arreglo a las fuentes textuales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la legislación interna, desglosado por sexo y estatus migratorio

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

Indicadores específicos de género (2)

10.2.1 Proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

10.3.1 Proporción de la población que declara haberse sentido personalmente acosada en los últimos 12 meses por motivos de discriminación prohibidos por el derecho internacional de los derechos humanos

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Indicadores específicos de género (3)

11.2.1 Proporción de la población que tiene fácil acceso al transporte público, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

11.7.1 Proporción media de la superficie edificada de las ciudades que se dedica a espacios abiertos para uso público de todos, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad

11.7.2 Proporción de personas que han sido víctimas de acoso físico o sexual en los últimos 12 meses, desglosada por sexo, edad, grado de discapacidad y lugar del hecho

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Indicadores específicos de género (1)

13.3.1 Grado en que i) la educación para la ciudadanía mundial y ii) la educación para el desarrollo sostenible se incorporan en todos los niveles de a) las políticas nacionales de educación, b) los planes de estudio, c) la formación del profesorado y d) la evaluación de los estudiantes

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

Sin indicadores específicos de género

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

Indicadores específicos de género (7)

16.1.1 Número de víctimas de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes, desglosado por sexo y edad

16.1.2 Muertes relacionadas con conflictos por cada 100.000 habitantes, desglosadas por sexo, edad y causa

16.2.2 Número de víctimas de la trata de personas por cada 100.000 habitantes, desglosado por sexo, edad y tipo de explotación

16.2.3 Proporción de mujeres y hombres jóvenes de entre 18 y 29 años que sufrieron violencia sexual antes de cumplir los 18 años

16.7.1 Proporciones de plazas (desglosadas por sexo, edad, personas con discapacidad y grupos de población) en las instituciones públicas (asambleas legislativas nacionales y locales, administración pública, poder judicial), en comparación con la distribución nacional

16.7.2 Proporción de la población que considera que la adopción de decisiones es inclusiva y responde a sus necesidades, desglosada por sexo, edad, discapacidad y grupo de población

16.b.1 Proporción de la población que declara haberse sentido personalmente acosada en los últimos 12 meses por motivos de discriminación prohibidos por el derecho internacional de los derechos humanos

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Sin indicadores específicos de género

Total

Total de indicadores: 231

Indicadores específicos de género: 52

Nota: El número total de indicadores enumerados en el marco mundial de indicadores es 248. Sin embargo, algunos indicadores se repiten en diferentes metas, el número real de indicadores únicos es 231. De forma similar, el número total de indicadores específicos de género enumerados antes es 54, aunque el número de indicadores específicos de género únicos es 52.



EL PROGRESO EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE PANORAMA DE GÉNERO 2023

El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2023 es la edición más reciente de la serie anual que producen ONU Mujeres y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. En él se presenta la evidencia más reciente en materia de igualdad de género en los 17 Objetivos, incluidas las tendencias y disparidades imperantes en el recorrido hacia 2030. Los retrocesos recientes, en especial entre las mujeres y niñas que viven en países frágiles o afectados por conflictos y la creciente vulnerabilidad que trae consigo el cambio climático provocado por el ser humano, no hacen más que empeorar las perspectivas de convertir la igualdad de género en una realidad de aquí a 2030. Cuando quedan solo 7 años, es necesario redoblar mucho más los esfuerzos para acelerar de forma sustancial el progreso y mantener la promesa hecha a las mujeres y niñas.

En el informe se hace un llamado a implementar un enfoque integral para promover la igualdad de género, entre otras cosas, mediante una mayor colaboración entre las partes interesadas y mediante financiamiento específico y sostenido en apoyo de la agenda para la igualdad de género. La ausencia de ampliaciones e inversión en la igualdad de género que se registra hoy pondrá en peligro el cumplimiento de la totalidad de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.



220 East 42nd Street
Nueva York, NY 10017, EE. UU.
Tel: 646-781-4400
Fax: 646-781-4444
unwomen.org
facebook.com/unwomen
twitter.com/un_women
youtube.com/unwomen
flickr.com/unwomen



Departamento de
Asuntos Económicos
y Sociales

División de Estadística,
Departamento de Asuntos Económicos y
Sociales de las Naciones Unidas

unstats.un.org
unstats.un.org/sdgs
twitter.com/UNStats